



**UNIVERSIDAD CATÓLICA
SILVA HENRÍQUEZ**

**UNIVERSIDAD CATÓLICA SILVA HENRÍQUEZ
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES, JURÍDICAS Y ECONÓMICAS
ESCUELA DE PSICOLOGÍA**

**REPRESENTACIONES SOCIALES SOBRE FEMINISMO EN EL GRUPO
AMIGAS DE LA SALUD COMUNA DE LA GRANJA EN SANTIAGO DE
CHILE**

TESIS PARA OPTAR AL GRADO DE LICENCIADO EN PSICOLOGÍA

Autores:

Felipe Bozo Allendes

Constanza Valenzuela Jorquera

Andrés Vargas Briceño

Profesor Guía:

Paulina Arriagada Saffie

Informantes:

Víctor Gallardo

Jairo Cuarán

SANTIAGO – CHILE

2017

**REPRESENTACIONES SOCIALES SOBRE FEMINISMO EN EL GRUPO
AMIGAS DE LA SALUD COMUNA DE LA GRANJA EN SANTIAGO DE
CHILE**

RESUMEN

La presente investigación se enmarca dentro de la teoría de las representaciones sociales, más específicamente la representación social sobre el feminismo en el grupo de adultas mayores “Amigas de la salud” de la comuna de La granja. Cabe destacar que a pesar del aumento de la población adulta mayor en nuestro país, existen pocas investigaciones referentes a este grupo etario, esto se agudiza en torno de la adulta mayor. Sin dar cuenta de la etapa en la que están, así como su relación con la sociedad. De la misma manera desde los estudios feminista carece de trabajos referidos a esta temática.

Lo que se busca con este estudio es la posibilidad de dar voz a un grupo invisibilizado históricamente, y poder con ello describir su percepción de un movimiento que influye directamente en ellas y todas su congéneres.

Finalmente, con este trabajo se observa que la información que recibe el grupo sobre feminismo es escasa, dando por resultado que se genere una actitud negativa hacia el concepto de feminismo, pero al mismo tiempo la información que tienen alude a la lucha por la igualdad, la independencia y el empoderamiento de la mujer y la pugna contra la violencia de género, identificándose con estos valores.

Palabras Clave: Feminismo, Representación Social, Adulta Mayor y Mutación Cultural

Abstract

This research is based in a "social representation" theory, specifically a social representation about to the feminism in an elderly adults group of womans "Amigas de la salud" from La Granja.

It should be noted that despite that the elderly adults has increased in our country, there is a very few investigations focus on this age group, and even less focus on elderly adults womans, not having into consideration the period that they are living. As well, the feminist studies does not refer to this age range.

The main objective of this study is to give voice to group that historically has not been visible for the society, and also described his perception related to a movement that has a direct influence in all womans.

Finally, this study let us concluded that this elderly adults group of womans has received little information about feminism, this results on a negative perception about this topic. In other hand, the information they has received and they feel represented by the principles of fight for equality, independency, woman empowerment and fight against gender violence.

Keywords: Feminism, Social representations, Older adult and Cultural Mutation

AGRADECIMIENTOS

Andrés Vargas Briceño; Quiero dar las gracias a todas las personas que compartieron su tiempo con nosotros, que nos brindaron su apoyo, a la profesora guía Paulina Arriagada por haber tenido tan buena disposición y ser tan presente en todo el trabajo, a la municipalidad de la granja en especial a Vanesa Urbina por el recibimiento que me dio en su oficina cuando le presente mi tesis, no puedo olvidar como ella salió corriendo de su oficina para alcanzar a la señora Estelita Hurtado la cual ha sido un amor conmigo desde el principio, que además de ser tan atenta me presento a las “amigas de la salud”, quienes me hicieron parte de su grupo, de su mesa y actividades, le dieron a este tesista que estaba atrasado en buscar grupo con el que trabajar más de lo que hubiera esperado encontrarse, hicieron que un proceso largo y complejo como la tesis fuera una reunión cada viernes a desayunar con ustedes, a ayudarlas de diferentes maneras, reafirmaron mi visión de que el rol del psicólogo no va siempre desde lo teórico sino también desde el trabajo con las personas, que algunas veces llegamos a alejarnos de esa labor, de verdad muchas gracias a todos ustedes, Sapnu puas a todos.

Andrés Jacob Vargas Briceño

Siento la necesidad de agradecer a todos aquellos me han ayudado a lograr este gran proyecto uno por uno, pero ya que son demasiados aquellos que han apoyado este largo recorrido, agradeceré a todos mis amigos que me han brindado buenos consejos y energías, para seguir adelante. Mi familia que brindo calma y aliento cuando veía que se volvía irrealizable esta tarea.

Debo agradecer especialmente al profesor Víctor Gallardo por guiarnos y preocuparse por nuestro desarrollo. A nuestra profesora guía Paulina Arriagada por su incansable labor de acompañamiento y por sobre toda su confianza en nosotros, que me motivo a siempre seguir incluso cuando estaba agotado.

A mi amigo Max, gran mediador cuando los problemas nos hacían discutir, a mi compañero en esta investigación Andres Vargas por ser un gran compañero y pilar en este largo camino.

Por último, pero no menos importante debo agradecer a dios, de que por se acabó esto y a pesar de los altos y bajos se logró llegar a buen puerto. Y no puedo olvidarme de mi gran amiga María que me mantuvo emocionalmente estable y no me permitio caer en la locura del estrés diario.

A todos ellos y a todos aquellos que no nombre les agradezco infinitamente por estar ahí, por su apoyo, su cariño y sus fuerzas que nunca me abandonaron.

Felipe Andrés Bozo Allendes.

INDICE

Introducción	1
Capítulo I.....	7
1.1 Planteamiento del problema	7
1.2 Pregunta de Investigación y Objetivos	12
1.3 Estado del arte	13
Capitulo II	17
Marco teórico	17
2.1 Mujer y el feminismo	17
2.1.1 Sexo y género.....	20
2.1.2 Tercera ola y feminismo en Latinoamérica.....	24
2.1.3 Ciclo de vida de la mujer y su relación con la dominación masculina	28
2.2 Mujer Adulta Mayor.....	31
2.2.1 Historicidad de las Adultas Mayores	32
2.2.4 Tasa de Adultos Mayores en Chile	35
2.2.5 Políticas públicas para los adultos mayores en Chile	36
2.3 Mutación cultural	38
2.4 Representaciones Sociales.....	48
2.4.1 El origen de las Representaciones sociales y la conceptualización de la teoría.	48
2.4.2 Conceptos centrales de la representación social	50
2.4.3 La representación social desde una mirada amplia.....	53
Capítulo III	56
Marco metodológico.....	56
3.1 Perspectiva epistemológica:.....	57
3.2 Tipo de investigación.....	59
3.3 Unidades de información	61
3.4 Técnica de recopilación	63
3.5 Plan de análisis	64

3.6 <i>Directrices Éticas</i>	66
Resultados	68
Capítulo V	84
Conclusiones y discusiones	84
Capítulo VI.....	90
Referencias Bibliográficas	90

Introducción

La presente investigación se enmarca en la elaboración de una tesis de grado, para obtener el título de licenciado en psicología, perteneciente a la institución de educación superior Universidad Cardenal Silva Henríquez. Esta investigación de tesis nace desde la inquietud por conocer las representaciones sociales de un grupo creciente en nuestra sociedad, pero al mismo tiempo olvidada por las ciencias sociales en sus diversas ramas, siendo los adultos mayores un grupo etario poco conocido en el mundo de las investigaciones académicas, aún más las mujeres adultas mayores. A raíz de esta relegación de la tercera edad solo a las políticas públicas, desde una perspectiva del quehacer y no observando qué podemos aprender de ellos, el contingente de estudios que existen en la actualidad sobre esta temática es muy acotado, aún más cuando se desea abordar este tópico desde una perspectiva de género donde ya casi no hay tesis al respecto, hallándose solo estudios tangenciales y poco claros en estas materias. Por ello es menester para este grupo de investigadores el explorar este contenido a través de un título en particular “Representaciones sociales de mujeres adultas mayores sobre el feminismo”.

Durante este estudio se trataron diversos tópicos que son la base y responden a la esencia del mismo, estos ítems fueron: Feminismo, Adulto mayor, Representaciones sociales y por último la teoría de mutación cultural de Guy Bajoit. A continuación daremos un paso por estas materias.

Hoy en día el feminismo ha tomado clara presencia en la palestra pública debido a las diversas marchas y manifestaciones acaecidas en toda Latinoamérica en torno a la defensa de las mujeres, sus derechos y su seguridad, pero el feminismo va mucho más allá es una forma de entender al mundo, de mayor importancia aún, una forma de verse como mujeres y el lugar que se les da en la sociedad en la que viven, en otras palabras es una forma de ver y de existir en el mundo,

En palabras de Varela (2008):

...comparar el feminismo con unas gafas violetas porque tomar conciencia de la discriminación de las mujeres supone una manera distinta de ver el mundo. Supone darse cuenta de las mentiras, grandes y pequeñas, en las que está cimentada nuestra historia, nuestra cultura, nuestra sociedad, nuestra economía, los grandes proyectos y los detalles cotidianos. (Varela, 2008, p. 14-15).

Es por ello que debemos detenernos y fijarnos en él para dar una vuelta a la perspectiva clásica de las ciencias y el conocimiento común, de esta manera dar cabida a una nueva forma de comprender nuestra vida en sociedad.

Desde esta óptica daremos mirada a la historia de las mujeres, como se construye este concepto, así como un mirada a su historia, haciendo especial hincapié en la llamada “Tercera ola feminista” debido a que las sujetos de estudio, comparten su juventud con el momento cronológico de la aparición de esta “Tercera ola” así como llegada. En relación a lo anterior fue necesario dar cuenta del feminismo latinoamericano, ya que este continente posee particularidades suficientes y que obligan la adaptación de toda teoría, movimiento social o ideología que llega a nuestras costas. Como lo plantea Corsio et. Al. (2014):

En efecto, el feminismo latinoamericano tuvo una historia ampliamente difundida, ligada a las grandes corrientes y a los hitos del llamado feminismo internacional hegemónico, que se corresponde básicamente con el feminismo europeo y norteamericano. Fue principalmente un feminismo liberal, que, si bien hizo grandes aportes a la teoría crítica, no pudo responder a las nuevas demandas de los movimientos sociales, a los profundos cambios ocurrido en América Latina y el Caribe y al relevamiento de la diversidad de las sujetas mujeres. (Corsio, et. Al. 2014, p. 26).

Pero claro está que remitirnos a la particularidad del feminismo latinoamericano es esencial para dar cuenta de las singularidades que se presentan en esta región geográfica, también es de egregia importancia para esta investigación dar cuenta de un aspecto mucho detallado como lo es el ciclo vital por el cual atraviesan las mujeres y como este influyen en los modos de dominación y las relaciones sociales. Debido a esto es que se utilizó la

corriente teórica de la psicología del ciclo vital, así como trabajos sobre categoría de género en Latinoamérica.

En una segunda instancia se procedió al estudio del adulto mayor, primero para comprender el termino y en segundo lugar para observarlo desde una perspectiva de género, puesto que como se dijo anteriormente el abordaje de esta temática escaso.

Para ello se dio un primer paso, sobre el concepto de adulto mayor, que este de la misma manera se busca entender que es el proceso del envejecimiento, comprendiendo desde la mirada de instituciones internacionales como la OMS, y autores como Dulcey & Uribe. Posteriormente se vio la historicidad del adulto mayor, y su paso de roles de guía y consejero, detentando un alto prestigio y status social en las sociedades agrícolas pre-industriales a un lugar de desvalorización y alejamiento de la vida social, ya en las comunidades industriales y modernas, debido a la reorganización de las sociedades y el crecimiento de la economía de mercado. McGowan (1996).

Dentro de este apartado también se presenta la situación que acontece en Chile respecto de los adultos mayores, las políticas públicas que se han elaborado respecto de este fenómeno social, así como las tasas de crecimiento que ha experimentado esta población, esto último para comprender la relevancia del estudio más profundo de este segmento de la sociedad.

Ahora bien, ya habiendo atendido a la caracterización del grupo estudiado, así como la perspectiva desde la que se realizó esta investigación, es de vital importancia ver la teoría de las Representaciones sociales, debido a que es esta la teoría basal desde donde observaremos el nexo existente entre el feminismo y las mujeres adultas mayores. Para ello se ejecutó un bagaje por su historia desde sus inicios con Serge Moscovici hasta la visión estructural Jean Paul Abric, sus conceptos claves. Para poder obtener una mirada más amplia se revisaron diversas corrientes de estudio de las representaciones sociales, para comprender las comuniones entre estas miradas, así como sus diferencias. Entre los autores vistos en esta etapa se tomó con especial atención a la estudiosa de este tema Denisse Jodelet, esto ya que ella nos abre las puertas para comprender las representaciones sociales

más allá del concepto mismo, y nos ofrece una mirada amplia donde podemos ver su totalidad tanto como teoría y su importancia en la vida cotidiana de las personas, como lo cita Perez (2003):

Imágenes condensadas de un conjunto de significados; sistemas de referencia que nos permiten interpretar lo que nos sucede, e incluso dar un sentido a lo inesperado; categorías que sirven para clasificar las circunstancias, los fenómenos y a los individuos con quienes tenemos algo que ver...formas de conocimiento social que permiten interpretar la realidad cotidiana... un conocimiento práctico que forja las evidencias de nuestra realidad consensual.... (Jodelet 1986 Citada en Pérez, 2003, P. 10).

Para concluir con la revisión del capítulo de marco teórico, se dará a continuación una breve descripción de la teoría de Guy Bajoit, sobre mutación cultural. En este apartado veremos cómo él comprende tanto la formación, el orden y el cambio social, desde una mirada más vasta y unificadora de las diversas teorías sobre cambio social.

Este autor nos explica que para que exista un cambio social, son necesarias siete contradicciones vitales, estas se explican cómo contradicciones ya que para la solucionar alguna de estas es necesario aplicar medidas que afectan a las demás, con ello estimulando un cambio o como este autor lo presenta, mutaciones en seis factores que repercuten en organización y reproducción de la sociedad. Estas mutaciones son: Mutación tecnológica, mutación del modelo económico, mutación del orden intersocial, mutación del orden político interno, mutación del contrato social, mutación del modo de socialización. (Bajoit, 2011).

Esta teoría nos dará el marco explicativo de como se ha transformado la sociedad, des los años 60's hasta la fecha, y con ella la representación sobre el feminismo.

En el capítulo III: Marco metodológico se explicará cómo se desarrolló la investigación, la perspectiva epistemológica, que se encuentra a la base de este estudio, las herramientas utilizadas, así como el plan de análisis que se utilizó para el procesamiento de los datos, las unidades de información, tipo de estudio realizado y las directrices éticas.

Para comenzar la perspectiva epistemológica que se encuentra a la base es fenomenológico hermenéutico, esto debido a que, al estudiar las representaciones sociales, es necesario abordarlo desde visión del fenómeno mismo, alejado de premisas y juicios de valor, al mismo tiempo que se resaltarán los significados que tienen estas representaciones en las mujeres adultas mayores, nos aproximaremos a la significancia de las representaciones a través de la perspectiva hermenéutica.

En relación a lo anterior, así como a lo ya dicho al principio de este capítulo, el tipo de estudio que se realizó es de corte cualitativo, exploratorio-descriptivo ya que, al ser un tema novedoso y poco estudiado, solo se buscó hacer un sondeo por las representaciones sociales de las participantes, al mismo tiempo que describirlas.

En cuanto a las unidades de información, se estudió el grupo “Amigas de la salud” de la comuna de La granja, compuesto de mujeres entre los 60 y los 76 años, enmarcándose en dentro de los criterios de inclusión utilizados en esta tesis.

La herramienta utilizada para la recolección de los datos necesarios fue el de la entrevista semi-estructurada, esto debido a la versatilidad y profundidad que se puede alcanzar con esta herramienta de investigación. Las ventajas de este instrumento son dadas por Heineman (2006) y son tratadas más a detalle en el apartado titulado “Técnica de recopilación” que se encuentra dentro del capítulo cuarto: Marco metodológico.

De la misma manera veremos en este capítulo el plan de análisis utilizado, el cual fue Análisis Cualitativo de Contenido o por sus siglas A.C.C. Este tipo de análisis fue elegido debido a su ductilidad, así como la posibilidad de su manejo óptimo.

Finalmente se presentarán las directrices éticas que guiaron la investigación y el quehacer de los investigadores, para ello se ocuparon las directrices del colegio de psicólogos, contenidas en el código de ética profesional del colegio de psicólogos de Chile, así como los lineamientos en cuanto el uso y mantenimiento de la información recogida de los participantes.

Ya entrando al cuarto capítulo, se mostrará el análisis realizado sobre los datos obtenidos, así como los resultados. Dando paso al quinto y último capítulo donde se evidenciarán las conclusiones que se pudieron elaborar de este trabajo de investigación.

Luego de este paso por las distintas etapas de la elaboración de esta tesis de grado, es hora de dar paso cual es la problemática social a la que se remite este estudio.

Capítulo I

1.1 Planteamiento del problema

A nivel mundial se ha ido apreciando un aumento acelerado de la población denominada adultos mayores (60 años en adelante). Esto se debe principalmente, a factores como el avance en materia económica, social y de salud pública, y los cambios culturales relacionados con la sexualidad y la familia, entre otros.

Como señala Vega “el aumento acelerado en la población de adultos mayores, es parte de la transición demográfica que experimentan gran parte de países desarrollados y algunos en vías de desarrollo” (2009, p.8). En América Latina, la transición demográfica se presenta de forma heterogénea entre los países, es decir, manifiestan diferentes cifras en sus tasas de población de adultos mayores. Dentro de este contexto, “Chile se encuentra como el segundo país más envejecido de América Latina, y el 2025 se proyecta que será el país más envejecido de la región” (SENAMA, 2012).

Como hecho histórico en Chile por primera vez se proyecta que la tasa de adultos mayores va a sobrepasar en los próximos años a la de niños, dentro de esta población de adultos mayores cabe decir que la tasa de mujeres adultas mayores supera en número a la de los hombres adultos mayores, asimismo, observamos que las mujeres adultas mayores tienen mayor expectativa de vida en comparación con la de los hombres, también su índice de envejecimiento supera con creces la de los hombres, no obstante, no a habido ningún trabajo que realice un enfoque exclusivo en la mujer adulta mayor.

De acuerdo al CEPAL (2007) el incremento de la proporción de las personas de 60 años y más con respecto a la población total se produce como resultado del descenso de la fecundidad y la disminución de la mortalidad adulta, lo que se expresa en una esperanza de

vida más prolongada. Por consiguiente, aumenta el peso demográfico de las generaciones que van envejeciendo y que provienen de la etapa de alta fecundidad.

Con esto vemos que la población adulta mayor está en un aumento progresivo, por la misma razón es de sumo interés comenzar a ver a este grupo etario con curiosidad y generar cuanto conocimiento se pueda de ellos.

En este sentido la actual investigación da un paso hacia el estudio académico de la tercera edad, ya que a pesar de que los gobiernos a nivel mundial y en especial el Chileno se han preocupado de esta temática, solo se ha abordado desde una perspectiva del quehacer a través de políticas públicas, más no se han iniciado investigaciones a nivel exploratorio o descriptivo sobre cómo ellos comprenden el mundo a su alrededor y cuánto de ese conocimiento podría propiciar una mejor calidad de vida para ellos.

Ahora bien, primero debemos comprender a que nos referimos con “vejez”, así como con el término “envejecimiento” vemos que desde la OMS, se ha definido como adulto mayor a “toda persona cuya edad ha superado la esperanza de vida media al nacer” (OMS, 2016, p.250). En Chile la esperanza de vida de las personas que nacen hoy en día, pueden esperar vivir hasta los 79 años promedio (SENAMA, 2012). Rozas (2014) describe el envejecimiento como un proceso gradual de cambio a nivel biológico, psicológico y social, que aborda todo el ciclo vital y que cruza toda la población, al igual que la vejez ha llegado a ser entendido como un fenómeno complejo y multidimensional, que se refiere a los cambios que suceden a través del ciclo de vida de las personas y que marca diferencias entre las generaciones. Estas transformaciones son condicionadas, en gran parte, por el contexto sociocultural de las personas, con consecuencias y desafíos, tanto para los que experimentan la vejez como para toda la sociedad. (Rozas, 2014)

Lo anterior refleja que el envejecimiento es un proceso natural que transcurre a lo largo del ciclo vital, que la vejez es solo una etapa del mismo ciclo vital, que la adultez mayor al igual que la vejez, es una condición socialmente construida, que esta condición se da forma heterogénea entre las personas.

De acuerdo a Rozas:

La vida de las mujeres y hombres mayores se desarrolla dentro del marco de normas sociales que rigen sus roles, comportamientos y funciones, parte de los cuales se encuentran arraigados en concepciones anacrónicas sobre la vejez o bien se fundamentan en estereotipos altamente negativos sobre esta etapa de la vida (Rozas, 2014, p. 6).

Estas diferencias entre hombres y mujeres en cuanto a la esperanza de vida, a los aspectos biológicos y además los culturales, nos indica, en palabras de Infanta, que “tanto mujeres como hombres, responden a trayectorias vitales muy diferentes de vivir y abordar sus respectivos procesos de envejecimiento” (Infanta, 2008, p.129)

Ya habiendo revisado los términos generales de lo que se entiende por “adulthood mayor”, “vejez” y “envejecimiento”. Con el fin de obtener mayor claridad en el tema, para esta revisión se empleará la psicología del ciclo vital debido al énfasis que tiene sobre el proceso de envejecimiento, la adulthood mayor y la vejez.

Dulcey & Uribe definen la perspectiva del ciclo vital como:

Un marco de referencia de tipo contextual y dialéctico, que considera la totalidad de la vida como una continuidad con cambios, destacando parámetros históricos, socioculturales, contextuales, y del acontecer cotidiano e individual, como prevalentes sobre cualquier clasificación etérea, o en la que predomine la edad como criterio. La perspectiva del ciclo vital representa un intento para superar la dicotomía crecimiento - declinación, reconociendo que en cualquier momento de nuestras vidas hay pérdidas y ganancias (2002, p. 19).

De acuerdo a la perspectiva en la que predominan los caracteres históricos, socioculturales, contextuales, así como el acontecer cotidiano e individual resulta beneficiosa para el trabajo, puesto que el envejecimiento se presenta de forma heterogénea en la población de adultos mayores.

Por este motivo una de las necesidades emergentes a la que responde esta tesis es comprender cuáles y qué tipo de nociones tienen los ancianos sobre su medio ambiente, ya

que si comprendemos que el envejecimiento está atravesado por el contexto sociocultural es imperioso comprender cómo ellos observan este contexto así como el cambio que se sucede en él.

En relación a la revisión bibliográfica, se observa que, en los estudios de las personas mayores, generalmente está enfocado en fenómenos tales como la preservación de calidad de vida y la salud, así también, se aprecia con frecuencia que los estudios de adultez mayor suelen tener en cuenta el sexo, pero solamente como una variable para el estudio, dejando poco desarrolladas teorías sociales que abarquen los tópicos de mujer y adultez mayor, como tal.

Los teóricos que se ocupan del envejecimiento y la vejez suelen agregar el género, tratándolo como una variable, pero no como algo fundamental en la organización de la sociedad (1995) citado el (2010). Cabe mencionar que los estudios sobre género en relación a la vejez han cobrado cada vez mayor relevancia, tanto a nivel mundial como nacional (Rozas, 2014)

Infanta (2008) afirma que respecto a trabajos feministas que involucran estudios sobre adultos mayores, la bibliografía se vuelve, poca o nula, lo cual resulta paradójica que la misma corriente que destaca por la búsqueda de igualdad y su lucha por la liberación femenina en el sistema androcéntrico, no abogue por la liberación y emancipación de la mujer adulta mayor, las cuales se han visto sometidas por una cultura que ha sido responsable de transmitirle que la felicidad máxima que a la que pueden aspirar es ser para otros.

Este ser para otros, hace que las mujeres adultas mayores realicen una serie de actividades vinculadas al desarrollo de los roles delimitados por una cultura androcéntrica a lo largo de la historia.

Frente a ello, se optó por realizar un estudio de las representaciones sociales que tienen las mujeres adultas mayores sobre feminismo, bajo el supuesto de que las mujeres adultas mayores, que crecieron y se desarrollaron en un modelo cultural más androcéntrico han podido interiorizar virtudes feministas que trae este nuevo modelo empoderamiento

femenino. Es aquí donde el punto gravitante de esta investigación, al comprender que la población de adultos mayores se ha relegado a mero estudio con fines prácticos de salud pública, aún más las mujeres adultas mayores parecen ser completamente olvidadas a pesar de que como lo enuncia Varela (2008) lo que entendemos por femenino y masculino, son dos culturas, dos formas de vivir distintas, no se da relevancia a este hecho, es por ello que el presente estudio busca dar voz a un grupo que a pesar de su número creciente, no ha sido visto con su real importancia. Las vivencias, las representaciones sociales de las mujeres mayores son un recurso poco o nula mente explotado y que a través de este primer paso exploratorio se busca dar el lugar que merece este desestimado grupo de la sociedad, a través de sus representaciones sociales, sobre un temática que les atañe de forma directa, como lo ven su lugar y de las otras mujeres en la sociedad, debido a ello se utilizó el feminismo como la perspectiva teórica donde nos situamos para abordar este fenómeno.

De esta manera, se procederá a trabajar con el grupo “Amigas de la Salud” de la comuna de La Granja, para cumplir con el objetivo de conocer “las representaciones sociales de las mujeres adultas mayores sobre feminismo” se empleará el análisis de contenido cualitativo, debido a que la investigación es de carácter descriptiva exploratoria, puesto que aporta un tema desconocido y poco explorado, que se procederá a describir a través de los análisis de las representaciones sociales sobre feminismo encontradas en el contenido de las mujeres adultas mayores.

Se optó, por el grupo de muestra, debido a una serie de factores, como, la disponibilidad de los participantes con los evaluadores, la representatividad de la muestra para el estudio, la organización presente en el grupo y el apoyo de la municipalidad de la comuna de La Granja con el presente trabajo.

1.2 Pregunta de Investigación y Objetivos

La pregunta que orienta esta investigación es:

¿Cuáles son las Representaciones sociales sobre feminismo en mujeres adulto mayor pertenecientes al grupo “¿Amigas de la salud”, comuna de la Granja en Santiago de Chile?

Objetivo general:

“Conocer las Representaciones sociales sobre feminismo en mujeres adulto mayor pertenecientes al grupo “Amigas de la salud”, comuna de la Granja en Santiago de Chile”

Objetivos específicos:

Identificar como aparecen el Feminismo en las respuestas de vivencias personales en las mujeres del grupo

1.3 Estado del arte

En el proceso de revisión de la literatura vinculada a este estudio, se llega a apreciar que no existe o no se ha encontrado trabajos similares que aborden los ejes de feminismo, representaciones sociales y mujer adulto mayor –o adulto mayor en su defecto- en conjunto los últimos 5 años, no obstante, si logramos encontrar trabajos más antiguos que empleen 2 ejes de los 3 ejes mencionados –ej. Representación social y feminismo, adulto mayor y feminismo- y trabajos que desarrollan un eje con mayor profundidad, que estos serán usados solamente como base teórica, ya que las perspectivas de estos trabajos por si solas no otorgan datos relevantes para dar conocimiento de cambio sociocultural en las representaciones sociales de las mujeres adulto mayor.

Dentro de estos trabajos mencionados anteriormente se encuentra “La antropología feminista y la categoría *género*” de Marta Lamas (1986), en donde se trata de esclarecer desde la antropología hasta qué punto algunas características y conductas humanas son aprendidas mediante cultura o si ya están inscritas genéticamente en la naturaleza humana, tratando de diferenciar lo determinante en el comportamiento en las diferencias de sexo, que son las diferencias de género (Lamas 1986). Este trabajo realizó una serie de hipótesis sobre la humanidad y el cómo pueden haberse dado los roles de género a nivel antropológico dentro de esta, lo cual a nivel de investigadores fue relevante al momento de empezar una búsqueda bibliográfica en relación a las diferencias que se dan en hombres y mujeres.

Teresita de Barbieri en “Sobre la categoría género. Una introducción teórico-metodológica” (1993), nos contextualiza en mayor detalle sobre la diferencia de género, la conceptualización a la que se ha visto sometido “género”, los aportes iniciales del feminismo con los que contribuyó al concepto y la historia detrás de estos aportes, que este estudio sobre el género destaca sobre otros al concebir en “pensar los sistemas género - sexo como más de dos géneros, que se atribuye a las personas en edades y sexos distintos en determinados momentos de la vida, deberes, normas de conducta específicos, capacidad de decisión y autonomía diversas” (Barbieri 1993, p.150).

Continuamos con Mora et al en “Perspectiva subjetiva de la calidad de vida del adulto mayor, diferencias ligadas al género y a la práctica de la actividad físico recreativa” (2004) nos indica la existencia de diferencias de calidad de vida –entendido por la autora bajo los ejes de: apoyo social, autonomía, salud mental, relaciones familiares- respecto al género entre los adultos mayores, que esta diferencia puede deberse como producto de las actitudes de la familia, comunidad y sociedad en general como rechazo, sobreprotección o abuso contra la mujer, no obstante la misma autora rechaza que los factores en particular dependen del género –entendido por la autora como sexo, a diferencia de los autores mencionados anteriormente que exhiben la diferencia entre género y sexo- , que hay que comprender que es la problemática social en el que se está inserto (Mora, 2004).

Prosiguiendo con Infanta en “Las dimensiones subjetivas del envejecimiento” (2008) nos presenta cómo mujeres y varones responden, a trayectorias vitales muy diferentes, en consecuencia, maneras muy distintas de vivir y abordar sus respectivos procesos de envejecimiento, aspecto que en ningún caso pasa desapercibido para ellas y ellos mismos. En donde las mujeres perciben la adultez mayor como un importante factor de cambio para sus respectivas identidades, experiencia que es más radical para la identidad masculina que para la femenina, en donde la condición femenina y la cultura de roles a ella asociada es de tal intensidad en su caso que “Las mujeres no se jubilan nunca”, de forma paradójica frente al hecho de haber sido un género devaluado históricamente se caracteriza por hacer gala de una notable capacidad para desarrollar diferentes roles, actividades, tareas, perfiles de personalidad, etc. Las mujeres despliegan a un mismo tiempo, y a lo largo de toda su vida, un amplio muestrario de capacidades inscritas en una identidad cultural que les prepara para acometer diferentes responsabilidades y actividades a la vez. Los resultados de las entrevistas realizadas por la autora muestran un horizonte de expectativas de las mujeres pertenecientes a estas generaciones femeninas aparece marcado por la propensión hacia los otros en la construcción de sus biografías, y se postula como el principal factor articulante de sus identidades. Dicho de manera sintética, la cultura es la responsable de transmitirles a las mujeres que el colmo de la felicidad a la que pueden aspirar es ser para otros y en el común de los casos, para muchos; para varios a la vez. Este ser para otros, hace que las

mujeres desplieguen una amplia diversidad de actividades vinculadas al desarrollo de los roles entre las que van a destacar la de ser criadoras, cuidadoras, educadoras, alimentadoras, limpiadoras, ordenadoras de lo tangible y de lo intangible y un amplio etcétera (Infanta, 2008). Bajo mirada crítica, se encuentra que si bien este texto fue bastante completo en su trabajo multidisciplinar de investigación sobre adultez mayor tanto en hombres como mujeres, gran parte del mismo trabajo los trata como un plural, como que cualquier fenómeno sucede en ambos por igual, dejando de lado todos posibles roles de género que delimita la sociedad, siendo que estos influyen de una manera u otra el vivir de los adultos mayores.

De esta manera seguimos con Bruel dos Santos con “Estudio psicosocial sobre las representaciones sociales de género” (2013). Nos habla de cómo las Representaciones Sociales circulan y se cristalizan en los discursos, así como en las prácticas cotidianas, forman identidades e historias de los grupos y deben ser entendidas como una teoría acerca de cómo nuevos saberes son acomodados en el tejido social. Que esta representación del mundo no es tan solo racional, cognitiva y lógica: es también una representación creada, fomentada y compartida socialmente, es todo un sistema circular de creencias y valores que no están encerrados dentro de un marco individual. Que en relación con el campo semántico elaborado por mujeres y hombres en torno al concepto femenino, se puede afirmar que se encuentra anclado en estereotipos sexistas profundamente enraizados de los social, que las palabras que gravitan en torno al eje central hablan primero de las características biológicas adscritas al femenino: ser mujer, y, por consiguiente, ser madre, aun cuando innumerables investigaciones muestran que el concepto de sexo no es válido para explicar las diferencias entre hombres y mujeres en las más variadas culturas. Se ve aquí cómo el juicio se da de forma cualitativa y más libre (asociación libre de palabras), y la producción de los campos de significados se vincula visiblemente a la representación de lo femenino, centrada, a su vez, en características asociadas a la naturaleza, la emoción y el cuidado (Do Santos, 2013).

Por último, de Fátima & Vázquez, (sf.) con “Representaciones sociales; feminismo e investigación en contextos situados con perspectiva de género”, que en esta investigación

de corte cualitativo orientado a la exploración de la violencia en una comunidad específica, se encuentran con la indefensión aprendida y el registro imaginario de violencia constituían la estructura de afrontamiento en una mujer, de la cual se observa como marca un referente representacional la estructura de afrontamiento en la vida, que si propia condición es vulnerable social y emocionalmente, se convierte en destino una situación que se origina en la cultura de inequidad y abuso de poder, dejando pocas posibilidades de mirar hacia otros destinos que no sean los naturalmente asumidos, que esto ocurre en todos los contextos sociales, volviéndose evidente el registro imaginario de la violencia se ha transmitido por generaciones, construyendo subjetividades ancladas a la desesperanza y falta de horizontes hacia la posibilidad de crear una nueva forma de existencia, y de llamar la atención para introducir procesos de deconstrucción y reconstrucción que les posibilite y dote de nuevas estructuras. Que la historia de la indefensión en las mujeres como categoría social, ha sido construida a través de mecanismos de poder y sujeción debilitando de esta manera, su fuerza para generar resistencias que las empoderen e invisibilizado sus potenciales para creer en su propia fuerza constitutiva como seres humanos capaces de transformar su realidad. (de Fátima, sf.)

Capítulo II

Marco teórico

2.1 Mujer y el feminismo

Es necesario comenzar con una definición de lo que es la mujer desde la perspectiva feminista y a las situaciones a las que se han enfrentado, como encaran al mundo y lo comprenden. Se dará un paseo por distintas miradas para poder comprenderla de la manera más completa posible y pertinente a esta investigación.

El termino mujer es complejo de definir en todas sus dimensiones, debido a la invisibilización que ha sufrido a lo largo de la historia que ha ocultado las particularidades de las distintas mujeres agrupándolas a todas en una categoría general, en un solo bloque homogéneo. Esta construcción del concepto de mujer se ha elaborado a través del tiempo desde una cultura esencialmente machista, “La condición genérica de la mujer ha sido construida históricamente, y es una de las creaciones de las sociedades y culturas patriarcales. El poder define genéricamente la condición de las mujeres” (Lagarde, 2005, p. 35), de esta manera la mujer se define generalmente desde una perspectiva biológica con una definición simplista. Se da así una idea de mujer que hace hincapié en sus atributos biológicos a los que se encuentra atada por naturaleza como lo son la menstruación, el amamantamiento, la protección de la cría recién nacida, etc. como generadores de dependencia de la mujer al hombre.

Las mujeres, durante el largo curso histórico anterior al control de la natalidad, han estado incesantemente subordinadas a su propia biología – menstruación, menopausia y “molestias femeninas”, partos dolorosos, constantes amamantamientos y cuidado de los pequeños- todo lo cual las ha llevado a depender de los varones (hermanos, padres, esposos, amantes; o

clan, gobierno, comunidad en general) para salvaguardar su supervivencia física (Firestone, 1976, p. 17).

Es esta dependencia inicial la que dio por consiguiente la división del trabajo entre hombres y mujeres, generando primero la división por lo biológico, luego la del trabajo, colocando a la mujer en un escalafón por debajo del hombre “A diferencia de la estamentación económica, las clases sexuales nacieron de una realidad biológica: hombres y mujeres fueron creados con distinta configuración y diversidad de privilegios.” (Firestone, 1976, p. 17). Más esta dependencia biológica que fue cimiento de la dominación masculina sobre la mujer, no es válida para mantener la supremacía del hombre en la actualidad, ya que, el ser humano no pertenece por completo al plano de lo natural o lo meramente biológico, la evolución cultural ha sobrepasado a la misma evolución biológica, el ser humano se ha adaptado en relación a la cultura, por lo cual el mantenimiento de la supremacía de un sexo sobre otro, en base meramente biológicas es una fundamentación obsoleta. “Ya no podemos justificar el mantenimiento de un sistema discriminatorio de clases sexuales basándonos en su enraizamiento en la naturaleza. Es más, aunque sea solo por razones pragmáticas, empieza a parecernos que debiéramos desembarazarnos de él” (Firestone, 1976, p. 19).

Este punto se retomará más adelante en el apartado de sexo y género, pero ya es posible ver que la simple descripción y diferenciación biológica entre mujeres y hombres no es suficiente, sobre todo cuando el ambiente social y cultural es el que determina nuestra relación de poder entre los sexos.

Esta relegación de la mujer se hace evidente cuando vemos que, en diferentes áreas de las ciencias sociales se ocupa el término hombre como sinónimo de humanidad, dejando el concepto de mujer relegado a casos especiales donde se hace necesario crear una distinción entre ambos géneros. En este sentido la mujer solo se presenta como la contraposición del hombre.

La mujer existe sólo para darse a otros, sobre todo a un hombre, nunca para formarse a sí misma, y por tanto no le corresponde el cultivo de la ciencia, ni de la filosofía, ni de la poesía. En efecto, en todo el ensayo, lleno de vetos para la mujer en multitud de terrenos, sólo se veda a los hombres el

uso del almizcle y las lágrimas que no sean magnánimas (Castellanos, 1995, párrafo 4).

Se ha llegado a equiparar el término mujer con el concepto de maternidad o reproducción, generando casi un lazo indisoluble entre estos conceptos.

Esta reducción de la sexualidad de la mujer a la finalidad reproductiva, donde la única aspiración de una mujer es la crianza y la protección de los niños durante la etapa aprendizaje inicial de estos, dejando todas las demás manifestaciones de su sexualidad deben ser reprimidas, a la vez que son patologizadas por los discursos vigentes de las distintas épocas. Esto es evidente en el siglo XVIII en que casi cualquier dolencia podía ser utilizada como un síntoma de histeria en las mujeres. Como lo presenta Micheal Foucault en “Historia de la sexualidad vol.1”:

Histerización del cuerpo de la mujer: triple proceso según el cual el cuerpo de la mujer fue analizado —calificado y descalificado— como cuerpo integralmente saturado de sexualidad; según el cual ese cuerpo fue integrado, bajo el efecto de una patología que le sería intrínseca, al campo de las prácticas médicas; según el cual, por último, fue puesto en comunicación orgánica con el cuerpo social (cuya fecundidad regulada debe asegurar), el espacio familiar (del que debe ser un elemento sustancial y funcional) y la vida de los niños (que produce y debe garantizar, por una responsabilidad biológico-moral que dura todo el tiempo de la educación): la Madre, con su imagen negativa que es la "mujer nerviosa", constituye la forma más visible de esta histerización. (Foucault, 1977, p. 62).

La reducción de la dimensión sexual de la mujer no es, sino otro método de dominación de la misma y de su capacidad reproductiva, basado en los postulados biológicos antes mencionados, que se mimetizan con las atribuciones culturales que se han construido sobre el sexo femenino. Es por ello que es necesario comprender en este punto a diferencia entre sexo y género, y como estos conceptos se han llegado a confundir al punto de ser entendidas como sinónimos a lo largo de la historia.

2.1.1 Sexo y género.

Hoy en día la palabra género ha sido utilizada de muchas maneras, para distintos fines y en diversidad de medios de comunicación, tanto científicos como de comunicación masivas. El gran auge de este término no le ha hecho un favor al mismo, debido a que gracias a su masificación ha perdido su peso teórico y social. Es por ello que indispensable hacer una revisión del de este concepto y abordarlo en su profundidad real.

En una primera instancia se puede decir que el termino sexo hace alusión a las características fisiológicas ya sean masculinas o femeninas, del concepto de género, que es más bien un constructo social referente a los roles, división del trabajo, carácter, actitudes, etc. Que se disponen sobre ambos sexos, tomando como referencia inicial la definición de la OMS a este respecto:

El género se refiere a los conceptos sociales de las funciones, comportamientos, actividades y atributos que cada sociedad considera apropiados para los hombres y las mujeres. Las diferentes funciones y comportamientos pueden generar desigualdades de género, es decir, diferencias entre los hombres y las mujeres que favorecen sistemáticamente a uno de los dos grupos. (OMS, par. 4, 2017)

Pero a pesar de que esta definición es bastante elocuente por sí misma, es necesario aclarar que el concepto género en la actualidad ha sido considerado de manera crítica desde la corriente del feminismo, esto debido al uso indiscriminado que se ha hecho del este concepto, llegando a ser utilizado como un sinónimo políticamente correcto por los diversos medios de comunicación tanto científicos como políticos y sociales, quedando de esta manera despojado de su valor original.

Según la autora Silvia Tubert:

Una de las principales paradojas es que, a pesar de que genero se define en oposición a sexo, es frecuente encontrar textos científicos y periodísticos una simple sustitución de del segundo por el primero, incluso cuando se trata de connotaciones biológicas, por ejemplo, al hablar del <<El progenitor del sexo

opuesto>>. De este modo se elimina la potencialidad analítica de la categoría para reducirla a un mero eufemismo políticamente correcto (2003, p. 7).

Para Silvia Tubert este abuso indiscriminado del término género un problema de este modo se disfrazan las relaciones de poder entre los sexos. Esto es evidente al ver la definición antes mencionada de la OMS, donde se ve género como una categoría neutra donde la posición desventajosa de la mujer es claramente ocultada.

Podemos ver que el concepto de género nace desde la necesidad de distinguir que lo femenino y lo masculino no son hechos naturales o biológicos sino construcciones culturales, por género se entiende como lo dijo Simone de Beauvoir, “Lo que la humanidad ha hecho con la hembra humana” (Citada en Varela, 2008, p. 149), es decir todas las normas y obligaciones, comportamientos, pensamientos, capacidades y hasta carácter que se han exigido que tuvieran las mujeres por el hecho de ser biológicamente mujeres.

Desde la corriente del feminismo radical y desarrollado por Kate Millet, en palabras de Nuria Varela, (Varela, 2008) expresa que, debido a las condiciones sociales en las que todos nos encontramos, lo que entendemos como femenino y masculino, son culturas y dos formas de vivir distintas, es así como el desarrollo de la identidad de género, depende en la infancia lo que es enseñado por los padres, compañeros y la cultura en general, con ello imponiendo las actitudes, carácter, posición, gestos, etc. Estos requerimientos se intensifican en la adolescencia y para aplacarse en la vida adulta.

A esto Sau (2008) añade, que a pesar que las diferencias biológicas entre ambos sexos son determinantes y naturales. Más al ser entes culturales esta biología, ya no es determinante para nuestro comportamiento.

La filósofa Judith Butler (2001) nos dice que la diferencia entre sexo y género sugiere una discontinuidad radical entre los cuerpos sexuados y la identidad de género que se construye culturalmente, al mismo tiempo que la mantención de un sistema que solo acepta la posibilidad solo dos géneros binarios conservan el mimetismo entre los conceptos sexo y género.

Butler sostiene que, si aceptamos que el sexo no se reduce a ser una entidad anatómica, cromosómica, hormonal, supuestamente natural, sino una dualidad de sexos que se establece a través de una historia, de una genealogía que presenta la oposición binarias como una construcción variable, y que los hechos supuestamente naturales del sexo se producen por medio de discursos científicos al servicio de otros intereses políticos y sociales, habremos de concluir que la categoría sexo es una construcción cultural en la misma medida. (Tubert et. At. 2003, p.9).

Podemos entender de la anterior cita que el sexo natural es también una construcción cultural producto de una serie de discursos hegemónicos y prácticas sociales, es en esta medida que la diferenciación entre género y sexo pierde su significación, esto debido a que no tendría sentido distinguir al sexo en el plano de lo natural y el género como producto cultural, si el sexo es una categoría del género.

Otra gran problemática que se desprende del uso indiscriminado de la teoría de género es la sobre simplificación y la generalización abstracta del concepto de género. El concepto genero ha sido utilizado de manera liviana y sin el peso que merece por los distintos discursos, tanto científicos como en la vida diaria dando una impresión de que género y sexo son lo mismo, más aún pierde sus significados trayendo consigo la posibilidad de ser utilizado el concepto de manera tan amplia que no deja espacio a su real reflexión (Tubert, 2003).

Es también necesario ver que el género, a pesar de ser un pilar fundamental en la construcción de identidad de las personas no es el único factor que incide en el mismo, la educación, la familia, la sociedad, las diversas creencias son también fuentes para la creación de la propia identidad.

Para Nancy Chodorow (en Tubert, 2003) existen una multiplicidad de experiencias en relación al género que incluyen diferentes ejes de poder, así mismo como algunas dimensiones del genero contienen una codificación del poder, de la misma manera que el género marca toda la subjetividad humana.

Este reconocimiento de que el género es necesariamente el factor más determinante en la formación de la identidad, en comparación con otros factores sociales, es uno de los avances de la teoría feminista actual.

A estas alturas es claro como el concepto de género es de gran relevancia para el feminismo y es necesario detenerse en ello para poder comprenderlo a plenitud, en este caso solo se ha proporcionado un pequeño paso introductorio a la categoría de género, las críticas de las que es blanco, así como sus postulados, es necesario primero comprender que no todo estudio de género es feminista, pero si todo estudio feminista es un estudio de género.

Es necesaria hacer y comprender esta distinción entre sexo y género debido a que, es en estos conceptos, más bien en el uso equivoco de estos conceptos es donde descansa en gran medida los justificativos para la opresión de la mujer, es también la base en la que se cimienta las nociones de ser mujer u hombre dentro del conocimiento cotidiano de las personas, al utilizar de manera ambigua y poco clara ambos conceptos en la comunicación diaria, dan por resultado la aceptación de ciertas características socialmente aceptadas de lo que implica ser mujer, esto repercute en la formación de representaciones sociales de estos dos géneros. La representación social que tenemos de mujer, hombre, feminismo, machismo, etc. Nacen de cómo se entienda y en que profundidad se entiende el concepto de género y su diferencia con el sexo.

Ahora se debe hacer un paso por el feminismo como se ha expresado en la sociedad y su avance. Desde este punto nos remitiremos específicamente a la tercera ola del feminismo, esto debido a que para fines de esta investigación es la única ola que temporalmente se podrá observar de forma más vivida en los sujetos que se estudiarán más adelante, a la misma vez que es en la tercera ola se marcarán los hitos que harán relucir la lucha feminista no solo en busca de igualdad, sino también la búsqueda de la liberación femenina en el sistema patriarcal.

2.1.2 Tercera ola y feminismo en Latinoamérica

La “tercera ola” comienza en los años 60’s, lucha contra la idea de mujer como estereotipo sexual en los medios de comunicación, arte y cine, así como también buscan la abolición del patriarcado. Aun cuando en esa época no se ha logrado la completa reivindicación de algunos derechos civiles esenciales como el voto, la igualdad laboral y educacional, vislumbran una nueva problemática en la estructura social, que es la que provoca la desigualdad y mantiene la superioridad jerárquica de los varones. (Varela, 2008)

En esta “ola” nacieron diversas corrientes. Pero nos remitiremos por el momento al feminismo radical, debido a que nos dará la base para más adelante caracterizar a nuestra sujeta de investigación, por tanto, se buscará dar una visión más completa de esta corriente en particular.

El feminismo radical se gesta en la década de los 60’s y con ella se genera un cambio tanto en lo social, como en el feminismo mismo. Las feministas radicales traen consigo el interés por la sexualidad, esto las diferencia profundamente de las “olas” anteriores, así como de otras corrientes feministas, dado que comprenden que no solo basta con ganar espacios públicos (educación, derechos civiles y políticos, igualdad laboral) sino que es necesario transformar el espacio privado. (Varela, 2008)

El primer gran acto que llevaron a cabo a las feministas radicales, fue en 1968 en el marco de una protesta contra el concurso de Miss América, está en rechazo a la presentación como mujer objeto sexual estereotipado.

Estas protestas tuvieron gran repercusión pública, logrando lo que se tenía previsto hacer político lo que hasta entonces era privado. “Estas movilizaciones tuvieron un fuerte impacto en la opinión pública. Las feministas consiguieron convertir en político aquello que tenía que ver con la subordinación de las mujeres y hasta entonces era considerado «natural».” (Varela, 2008, p. 87)

Ellas lograron evidenciar las relaciones de poder que someten a la mujer, no solo a nivel macro, sino también en su expresión más pequeña y cotidiana como lo era el matrimonio,

lograron distanciar el concepto de maternidad y sexualidad, empoderándose de sus propios cuerpos y capacidad reproductiva.

El feminismo radical trajo consigo muchos cambios, así como la expansión del feminismo alrededor del mundo, tomando las características propias de cada lugar geográfico, étnico, religioso, social, político, etc. Con ello también mutando en su petición, puesto que también cambiaban las necesidades de las mujeres en cada lugar del planeta.

A partir de 1975, el feminismo ya no volvió a ser uno, singular. El feminismo radical abrió las compuertas. A partir de su teoría y su práctica —de «lo personal es político» y los grupos de autoconciencia—, las aguas se desbordaron. Cada feminista comenzó a trabajar sobre su propia realidad. Las semillas echaron raíces, con lo que el feminismo fue floreciendo en cada lugar del mundo con sus características, tiempos y necesidades propias. (Varela, 2008, p. 93).

Latinoamérica no fue la excepción, es aquí donde se marca un punto gravitante en nuestra investigación, ya que la realidad latinoamericana dista mucho de la realidad Europea o del contexto Angloamericano, Pues en este lugar del mundo no existe una primacía (al menos numérica) de lo que podríamos llamar población no mestiza, sino más bien vivimos en un contexto de mestizaje, donde la discriminación y la opresión no solo pasa por el género, sino también por el color de la piel, la clase social, el origen étnico y religioso. Es así, como no es lo mismo ser una mujer blanca en Europa, que una mujer negra en América, una mujer indígena, o mestiza. (Carosio et. Al. 2014)

Históricamente los estados americanos, más precisamente los latinoamericanos se formaron bajos los ideales universalistas de igualdad, fraternidad y libertad traídas desde los principios ilustrados de Europa y Estados Unidos. Más en la realidad práctica que estos enunciados universales nunca se dieron a toda la población, es así como muchos sectores de la sociedad fueron vedados de la participación de estos postulados, ya sean los indígenas, mestizos, negros y por sobre todo las mujeres, que en cada una de estas categorías sociales caía en un lugar de desventaja frente al hombre. (Carosio et. Al. 2014)

Por su parte el feminismo latinoamericano a cruzado por diversas etapas, vemos como las mujeres de los sesentas y setentas eran protagonistas de la entrada del feminismo en esta región del mundo, con la llegada de la década de los ochentas también arribaron las dictaduras, esto supuso momentos difíciles para las feministas del sur y del caribe, debiendo ser la línea de resistencia ante la constante represión y como no la desarticulación de cualquier movimiento u organización de personas que supusieran un peligro para los regímenes militares que habían de momento, así como también la tarea de luchar por la recuperación de la democracia. De la misma manera los noventas no se presentaron sin cambios. La entrada del neoliberalismo, exigió una postura defensiva de estas mujeres que veían como este nuevo modelo económico, político y social traía nuevas formas de opresión y dominación vieron el nacimiento de los “nuevos movimientos sociales”. Ya las mujeres comienzan a ingresar en el siglo XXI hacen frente a las nuevas propuestas que rompen con la ideología de la modernidad. (Carosio et. Al. 2014)

A partir de lo expuesto anteriormente se puede inferir que este transcurrir histórico no ha pasado sin traer consecuencias, es claro que estos hechos han implicado un cambio en la lucha como en el estudio de las relaciones de poder por parte de las feministas trayendo consigo una nueva forma de ver a las mujeres, es evidente que cada mujer es distinta y trae consigo historias de vida distintas, percepciones de la realidad, la sociedad y del feminismo distintas, esto es algo lógico si comprendemos que en estas latitudes donde existen una amplia diversidad de categorías sociales, las mujeres participan en todas ellas y todas comprenden un lugar de opresión y subordinación distinto. Esto entre otros factores llevo a la atomización del feminismo en América Latina.

Finalmente, el factor que ha contribuido a balcanizar al movimiento feminista ha sido la explosión de las diversidades y de las diferencias existentes entre las mujeres. El concepto universal “mujer” dejó hace mucho de representarnos. Tenemos diferencias de clase social, lugar de vida, somos viejas, jóvenes, indígenas, negras, lesbianas, mestizas, etc., y aunque nos articulamos y tenemos asuntos estratégicos que nos interesan a todas, tenemos también objetivos y situaciones sociales distintas, que se evidenciaron cuando

la hegemonía de la mujer blanca, heterosexual, de clase media, con educación formal y de vida urbana, empezó a ser resistida y disputada por otros grupos. (Carosio, 2014, p. 26)

Es debido también a estas particularidades que el feminismo latinoamericano a pesar de tener un pasado ligado al feminismo internacional, que es en concreto el feminismo norteamericano y europeo, un feminismo liberal, logro generar una disociación de estas corrientes imperantes y comenzó a gestar un feminismo descolonial, que cuestiona el entramado cultural, social, económico, etc. Que presenta el sistema patriarcal actual, que es neocolonial y capitalista. Es claro que el feminismo en América Latina es producto de la gran pluralidad de categorías sociales que aquí convergen, generando diversas formas en las que se crean las relaciones de poder y que marcan un camino singular para el feminismo en Latino América.

Esto hace manifiesto que las “mujeres de América Latina” somos también nosotras en la doble subalternidad de latinoamericanas y de mujeres y en el privilegio de tener conciencia de que somos Las Otras de los discursos hegemónicos (Femenias, 2007, p.15)

Vemos que el mestizaje al igual que el sexo son condiciones biológicas, mas son determinantes en su dimensión cultural, podemos apreciar que las relaciones de poder en esta instancia trascienden las barreras del género, existiendo incluso relaciones jerarquizadas entre las mismas mujeres, es así como la relación entre una mujer afrodescendiente y una mujer blanca.

Es por ello que el feminismo latinoamericano, toma en cuenta las diversas realidades sociales y los casos de los grupos particulares, esto se puede ver en diversos estudios.

(...) Sus escritos se proponen examinar y dar cuenta de la situación particular de grupos precisos de mujeres de América Latina, de los grandes movimientos populares indigenistas, de las líderes indígenas, de la situación de subalternidad de las mujeres negras respecto de las blancas, de los prejuicios que deben enfrentar las

“mestizas” tanto frente a “puras” indígenas o negras como blancas y, por supuesto, frente a los varones en general y a los varones y mujeres blancos en particular. (Femenias, 2007, p. 18).

Es desde esta perspectiva en que podemos observar que la suma de ciertas características, generan distintos tipos de categorías, para poder entender este punto debemos antes que todo definir el concepto de categoría social, se entiende que para que exista una categoría social, debe existir una pluralidad de individuos diseminados que se encuentran reunidos en la mente del observador, creado así una realidad social, debido a que son semejantes en uno o varios aspectos. (Apuntes de sociología, comunicación personal, 11 de diciembre de 2016).

De esta manera vemos que el ser indígena, negro, hombre o mujer son en sí mismos categorías sociales, como lo son la sumas de estos, es así como mujer negra o mujer indígena son también categorías. Otra característica puede ser el lugar de nacimiento, situación laboral, en el caso de esta investigación la edad.

La edad es una característica de fundamental importancia, puesto que como no es lo mismo ser mujer negra, indígena, mestiza, blanca tampoco lo es ser una mujer anciana, vemos que los mecanismos de control del sistema patriarcal cambian dependiendo de la categoría social en la que las distintas mujeres se encuentran, para el caso investigado la categoría de mujer adulta mayor chilena, para poder caracterizar de mejor manera a la sujeta de estudio de la presente investigación debemos dar un paso más desde esta arista.

2.1.3 Ciclo de vida de la mujer y su relación con la dominación masculina

A continuación, se presentará la corriente de la psicología del ciclo de vida como conexión los tópicos de adultez mayor y feminismo, en relación a cómo cambia la forma de dominación sobre las mujeres dependiendo de la etapa vital en la que se encuentra y más específicamente en el momento a que ellas pasan a la tercera edad. La elección de esta

corriente de la psicología es debido a que esta rama su abordaje refiere a todo el ciclo de vida y estudia los significados detrás del envejecimiento.

La psicología del ciclo vital da importancia al proceso de envejecimiento, la adultez y la muerte en el marco del ciclo vital, enfatiza posibilidades relacionadas con el envejecimiento exitoso, el bienestar subjetivo y la sabiduría, acordes con el punto de vista de la psicología positiva y posible de lograr mediante el aprendizaje durante toda la vida o la educación vitalicia, enfatiza la irrelevancia de la edad, los cambios permanentes, la multidimensionalidad, y la plasticidad, también como la importancia del contexto y la historia. (Dulcey & Uribe, 2002, p.17).

Esta rama entiende al envejecimiento como “proceso de diferenciación progresiva, el cual comienza con la vida y termina con la muerte, característica de todas las formas de vida multicelular que las formas de envejecer son tantas como individuos existen” (Dulcey & Uribe, 2002, p.19). Ante esto, es necesario mencionar que, en cada cultura, este proceso natural es dotado de significados tanto biológicos como culturales. Los autores plantean tres conjuntos de factores que interactúan entre sí, que inciden en el curso del ciclo vital: “expectativas sociales relacionadas con la edad, influencias históricas y acontecimientos personales únicos” (Dulcey & Uribe, 2002, p. 21), los dos primeros tipo de influencias son de carácter normativo, es decir, en términos de pertenencia a una sociedad, en cambio, la última es de carácter individual, pero incide igualmente en el ciclo vital de las personas, pero no a nivel general.

De acuerdo a las autoras, “toda sociedad controla el desarrollo individual teniendo en cuenta criterios de edad y de género” (Dulcey & Uribe, 2002, p. 22). Ante esto Teresita de Barbieri, (1993) coincide, argumentando que, la importancia del ciclo de vida por el que pasa la mujer es fundamental, puesto que como ya se ha logrado apreciar anteriormente los aspectos biológicos han sido normados por lo cultural, de esta forma categorizándolos. Es la división entre cuerpos productivos o no, la que asigna la forma en las que se dan las relaciones de poder entre los hombres y mujeres.

De esta manera, dependiendo de su capacidad reproductiva, se determina la forma de dominación y control que se ejerce sobre la mujer, del mismo modo para poder mantener la supervivencia de una sociedad es necesario mantener el control de reproducción de sus integrantes, y a pesar de que también es necesaria la contribución del hombre para la procreación es el cuerpo femenino el único capaz de mantener la vida durante el tiempo de incubación y desarrollo fetal del humano. Es la sociedad la que otorga poder al cuerpo femenino como entidad biológica. Puesto que cada sociedad busca el control del trabajo de la mujer y su capacidad reproductiva, ya que, si pudiesen exigir el reconocimiento de su trabajo, así como el control de su capacidad reproductiva podrían dominar las bases de la sociedad. Es por eso que no se busca extraer del cuerpo de la mujer esta competencia reproductiva, sino, más bien se busca controlarlas (Barbieri, 1993).

Barbieri (1993), nos señala que los ciclos vitales, en su dimensión de construcción historia y cultural, son determinantes tanto del rol como del tipo de relación de poder que existe en cada grupo social, del mismo modo en algunas culturas las mujeres que, terminado su ciclo reproductivo, son tomadas como ancianas y ello conlleva un trato distinto, un rol, relaciones de dominación distintas.

La conexión entre género y envejecimiento surge tanto del cambio social propio del paso del tiempo como de los acontecimientos relacionados con la edad que suceden a lo largo de la vida, por lo cual ambos se enfrentan de manera diferente a este proceso. En este sentido, género y envejecimiento están estrechamente conectados en la vida social. A medida que las personas cumplen años, el contexto social, cultural, económico y político imperante en cada época influye en la construcción social y personal de la vejez. De esta manera, los cambios que con el paso del tiempo se producen en las relaciones entre géneros también influyen profundamente sobre las personas, Rozas (2014).

Con esto podemos observar que la relación entre edad y género determina el ciclo vital de los individuos, no obstante, en gran parte de los estudios sobre adultez mayor y

envejecimiento hacen una breve mención sobre esto, dejando muy pocos aportes teóricos a la relación entre edad y género.

2.2 Mujer Adulta Mayor

Para poder presentar al sujeto de estudio de este trabajo, veremos en términos generales lo que se entiende por “adulthood mayor”, “vejez” y “envejecimiento”, dado que, estas definiciones que están relacionadas entre sí, y son usadas regularmente en todo estudio sobre adulthood mayor. Con el fin de obtener mayor claridad en el tema, para esta revisión se empleará la psicología del ciclo vital debido al énfasis que tiene sobre el proceso de envejecimiento, la adulthood mayor y la vejez.

Desde la OMS, se ha definido como adulto mayor a “toda persona cuya edad ha superado la esperanza de vida media al nacer” y por envejecimiento se entiende a nivel biológico, como “el resultado de los efectos de la acumulación de gran variedad de daños moleculares y celulares que se producen con el tiempo”. (OMS,, p.250).

Para Dulcey & Uribe:

La vejez es la cualidad de ser viejo. A las personas y en general a los animales que han vivido más tiempo que los demás, se les llama viejos; término que también se aplica a las cosas que han existido desde hace un tiempo. Por lo tanto, ser viejo significa haber envejecido o haber vivido más que otras personas, comparativamente hablando. Sin embargo, la definición de vejez depende del contexto y del grupo de personas al que se refiera (Dulcey & Uribe, 2002).

Debido al énfasis que hace la psicología del ciclo vital, hacia el proceso de envejecimiento, la adulthood, la vejez y la muerte con el objetivo de un envejecimiento exitoso y un bienestar subjetivo, se utilizara esta corriente para desmitificar el estereotipo sobre la vejez.

Dulcey & Uribe describen la perspectiva del ciclo vital como:

Un marco de referencia de tipo contextual y dialéctico, que considera la totalidad de la vida como una continuidad con cambios, destacando parámetros históricos, socioculturales, contextuales, y del acontecer cotidiano e individual, como prevalentes sobre cualquier clasificación etérea, o en la que predomine la edad como criterio. La perspectiva del ciclo vital representa un intento para superar la dicotomía crecimiento - declinación, reconociendo que en cualquier momento de nuestras vidas hay pérdidas y ganancias (Dulcey & Uribe, 2002, p. 19).

Esta perspectiva en la que predominan los caracteres históricos, socioculturales, contextuales, así como el acontecer cotidiano e individual resulta beneficiosa para el trabajo, puesto que el envejecimiento se presenta de forma heterogénea en la población de adultos mayores.

2.2.1 Historicidad de las Adultas Mayores

Uno de los puntos claves para entender la importancia de estudiar a las mujeres adultas mayores reside en la historicidad detrás de la adultez mayor, con la cual se podrá hacer hincapié en la posición en la que estuvo implicada la mujer adulto mayor dentro de esta sociedad androcéntrica.

McGowan (1996) a lo largo de todo su escrito hablaba de “viejos” para referirse a los adultos mayores, esto es debido a que el término hacía más sentido al “viejismo”, fenómeno el cual, enfatizo en reiteradas ocasiones dentro del texto, sin embargo, todas las referencias y conclusiones a las que llega aportan conocimiento para los trabajos sobre adultos mayores, dentro de estos aportes, el autor presenta que:

En un principio, en las sociedades agrícolas preindustriales, los viejos ocupaban, posiciones de alto status social debido a su control sobre recursos cruciales tales como información, tierras, autoridad familiar y política, sin embargo, con los cambios en la organización social que resultaron de la industrialización, como el crecimiento de la economía de mercado, los avances en la tecnología, la medicina y el incremento en la expectativa de vida, se alteró fundamentalmente la posición

social de los viejos. En consecuencia, desde 1900 la proporción de viejos ha crecido dramáticamente llevando a la formación de un nuevo grupo demográfico: los *viejos*, por consiguiente, la sociedad y el gobierno se ha visto en cumplir y satisfacer nuevas demandas y con ello redefinir el significado de la vejez en América (McGowan.1996, p. 2).

Como se mencionó anteriormente, el adulto mayor por largo tiempo tenía, típicamente, posiciones de alto status social debido al control que poseía este sobre diversos recursos sociales, sin embargo, esta posición venía determinada solamente a la figura paternal masculina, en donde, este “patriarca” era el nexo principal entre la familia y una sociedad androcéntrica que ya tenía delimitado “expectativas sociales” al rol de la mujer, debido a que“ en forma análoga, en toda sociedad se resuelven numerosas tareas convirtiéndolas en roles sexuales o de género y de edad, ejemplo: edad de casarse, de conformar familia, de trabajar y edad de retirarse del mercado laboral entre otras” (Dulcey & Uribe, 2002.

Tan pronto como llegó la industrialización a mediados del siglo XIX, “Las personas viejas se vieron enfrentados a competir directamente con los jóvenes, que eran considerados por los industriales como mejor condicionados para realizar trabajos, así la caracterización cultural de los viejos cambio de favorable a desfavorable” (McGowan.1996, p.2).

En los estudios realizados por Cristina Infanta sobre los adultos mayores, se observa que las mujeres adultas mayores:

Perciben la adultez mayor como un importante factor de cambio a sus respectivas identidades, que las expectativas de las mujeres pertenecientes a estas generaciones aparece marcado por la propensión hacia los otros en la construcción de sus biografías, esto hace que las mujeres desplieguen una amplia diversidad de actividades vinculadas al desarrollo de los roles, dicho de manera sintética, la cultura es la responsable de transmitirles a las mujeres que el colmo de la felicidad a la que pueden aspirar es ser para otros, por tanto, importantes consecuencias en las distintas formas de envejecer de hombres y mujeres (Infanta, 2008, p.129).

Luego de lo expuesto se debe realizar un paseo por la situación que se presenta en Chile en relación a los adultos mayores.

2.2.3 Adulto mayor en Chile

Ante esto, a nivel país, existe una institución a cargo de los adultos mayores, la cual es SENAMA, creado de acuerdo a la ley N°19.828 el 17 de septiembre de 2002 como un servicio público dedicado a contribuir a mejorar la calidad de vida de las personas mayores del país. (Senama, S.f, párr.7)

Con el fin de cumplir dicho propósito, el SENAMA delimita una serie de objetivos específicos, dentro de los cuales se encuentra:

Fomentar la integración y participación social efectiva de las personas mayores, Articular una red de servicios sociales dirigida a personas mayores en situación de vulnerabilidad y/o dependencia, Inducir un cambio cultural que promueva la valoración positiva de las personas mayores y Fortalecer la gestión territorial de SENAMA (SENAMA, s.f., párr.3)

Antes de este programa, en Chile existía la “Comisión Nacional para el Adulto Mayor” creado en enero de 1995 en el gobierno del presidente de la republica Eduardo Frei Ruiz-Tagle, este órgano asesor formulaba las políticas, planes y programas para el adulto mayor, dicho trabajo dio a la creación del comité nacional para el adulto mayor, por lo tanto se encargó de formular la política nacional para el adulto mayor, en julio del 2002 el congreso aprobó el proyecto de ley de creación del servicio nacional del adulto mayor, ley N°19.828 (SENAMA, s.f.,parr.7).

En el ámbito de políticas públicas impuestas en relación al adulto mayor a nivel internacional se encuentra:

Las Normas internacionales de derechos humanos: Los derechos humanos son las libertades y derechos universales, de individuos y grupos, que están consagrados por la ley. Comprenden derechos civiles y políticos, como el derecho a la vida, y

derechos sociales, económicos y culturales, como el derecho a la salud, a la seguridad social y a la vivienda. (OMS, 2016, p.5).

El Plan de Acción Internacional de Madrid sobre el Envejecimiento: creada el 2002, este plan reconoce tres prioridades para la acción: las personas mayores y el desarrollo; el fomento de la salud y el bienestar en la vejez, y la creación de un entorno propicio y favorable para las personas mayores (OMS, 2016, p.5).

Envejecimiento activo: surgió en 2002, la Organización Mundial de la Salud (OMS) define el envejecimiento activo como “el proceso de optimización de las oportunidades de salud, participación y seguridad con el fin de mejorar la calidad de vida de las personas a medida que envejecen” (OMS, 2016, p.5).

Estas políticas internacionales buscan velar por el bienestar biopsicosocial del adulto mayor debido al aumento considerable de esta población y lo poco trabajado a nivel cuantitativo y cualitativo en las ciencias sociales este grupo.

A nivel país, nos encontramos con la ley 19.828, la cual tiene por objetivo establecer la creación del Servicio Nacional del Adulto Mayor –SENAMA- con el fin de “velar por la integración del adulto mayor a la sociedad, su protección ante el abandono e indigencia, y el ejercicio de los derechos que la constitución de la República y las leyes le reconocen (Ministerio secretario general de la presidencia, 2002, parr. 3).

2.2.4 Tasa de Adultos Mayores en Chile

A partir de este punto, se presentará una serie de datos recopilados del CASEN 2015 en relación a los adultos mayores:

En el año 2015 se estima un total de 3.075.603 de adultos mayores, es decir el 17.5% de la población son adultos mayores, asimismo la distribución de las personas de 60 años y más según el sexo alcanza el 1.761.548 en mujeres (57.3%) y 1.314.055 en hombres (42.7%), además se observa en la evolución del índice de envejecimiento - corresponde al cociente entre la población de 60 años y más y la población menor de 15 años, multiplicado por 100- un

aumento significativo, debido a que en el 2011 la tasa era de 73.9, el 2013 incremento a 80.0 y el 2015 nuevamente incremento a 86.0, de ahí que la tasa de índice de envejecimiento de las mujeres en el 2015 tiene un total de 100.6 en comparación con la de los hombres de 72.0 (CASEN, parr. 4)

Estas cifras llegan cobrar importancia una vez que son complementados con los datos del SENAMA, el cual destaca que “Chile es el segundo país más envejecido de América Latina, el 2025 será el país más envejecido de la región, por consecuencia las personas que nacen hoy en día, pueden esperar vivir hasta los 79 años promedio” (SENAMA, 2012, p.3)

Dichos datos, impulsan al estado a crear políticas públicas en relación a los adultos mayores, para tener una visión más clara de esta políticas serán tratadas a detalle en el siguiente apartado.

2.2.5 Políticas públicas para los adultos mayores en Chile

En lo que respecta a políticas públicas en relación al adulto mayor en Chile, a nivel internacional se ratifica:

Las Normas internacionales de derechos humanos: Los derechos humanos son las libertades y derechos universales, de individuos y grupos, que están consagrados por la ley. Comprenden derechos civiles y políticos, como el derecho a la vida, y derechos sociales, económicos y culturales, como el derecho a la salud, a la seguridad social y a la vivienda. El artículo 1 del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales prohíbe la discriminación fundada en la condición de una persona, y esta prohibición abarca la edad (OMS, 2016, p.5).

El Plan de Acción Internacional de Madrid sobre el Envejecimiento: En 2002, la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó la “Declaración Política y el Plan de Acción Internacional de Madrid sobre el Envejecimiento”, en la que se reconocen tres prioridades para la acción: las personas mayores y el desarrollo; el fomento de la salud y el bienestar en la

vejez, y la creación de un entorno propicio y favorable para las personas mayores (OMS, 2016, p.5).

Envejecimiento activo: La idea del envejecimiento activo surgió en 2002, luego que la Organización Mundial de la Salud (OMS) dio a conocer el documento Envejecimiento activo: un marco político. En este marco se define el envejecimiento activo como “el proceso de optimización de las oportunidades de salud, participación y seguridad con el fin de mejorar la calidad de vida de las personas a medida que envejecen” (OMS, 2016, p.5).

Además de las políticas públicas internacionales, las cuales, la mayoría de programas sobre adultos mayores se han apegado a nivel global, en donde Chile no es la excepción, a nivel nacional se cuenta con las siguientes políticas públicas:

Política Integral de Envejecimiento Positivo 2012-2025: Lograr que las personas mayores: Permanezcan autovalentes el mayor tiempo posible (vida activa). Puedan pasar más tiempo viviendo con sus familias y que el menor número posible termine en un ELEAM. Este proyecto cuenta con etapa (SENAMA, 2012, p. 16 -17)

Ley 19.828: Las disposiciones de la presente ley tienen por objeto establecer la creación del Servicio Nacional del Adulto Mayor, que velará por la plena integración del adulto mayor a la sociedad, su protección ante el abandono e indigencia, y el ejercicio de los derechos que la constitución de la Republica y las leyes le reconocen, para todos los efectos legales, llámese adulto mayor a toda persona que ha cumplido sesenta años (Ministerio secretaria general de la presidencia, 2002, parr. 3).

2.3 Mutación cultural

Para poder comprender el cambio que se ha sucedido en las representaciones sociales de las mujeres adultas mayores, es necesario primero comprender el cambio social y como este sucede. Para ello se utilizará la teoría mutación cultural de Guy Bajoit.

Durante décadas para los sociólogos explicar el cambio sociocultural ha sido una tarea compleja. Es por ello que se presentó como una necesidad lógica, el entender primeramente como se reproducen las sociedades (sus principios de orden), y luego de ello explicar cómo estas cambian, para ello se utilizan cuatro vertientes explicativas, que se basan en cuatro principios de orden distintos. (Bajoit, 2011).

La primera vertiente sostiene que el orden social se crea por consenso entre los actores, mas este consenso no es voluntario, es decir, no en ningún momento los participantes de la sociedad acuerdan de manera consiente regirse por un modelo en particular, ya que este es un consenso “estructural”. Los individuos gracias a su socialización interiorizan las normas conductas que constituirán la base de sus roles sociales. Los controles normativos son aplicados tanto en los dirigentes como en los dirigidos de esta manera, se evitan las desviaciones y se garantiza el conformismo de los individuos, con ello asegurando la reproducción del modelo. (Bajoit, 2011).

Algunos consideran que el orden social se reproduce por *consenso* entre los actores, pero que este consenso es involuntario porque es *estructural*. Cada individuo, por su socialización, ha interiorizado normas de conductas que constituyen sus roles sociales, los cuales permiten formar organizaciones que se articulan entre ellas en un todo integrado. El control normativo, aplicado tanto a los dirigentes como a los dirigidos, permite eliminar las desviaciones y garantizar el conformismo y la reproducción. (Bajoit, 2011, p. 143)

Desde otra perspectiva se comprende que el consenso entre los sujetos es voluntario, ya que, debido a la socialización, estos han interiorizado intereses y proyectos distintos, esto en su relación con los otros busca maximizar sus ganancias y disminuir sus pérdidas. Las

estrategias que han de utilizar están reglamentadas por las normas del juego social, normas que están dispuestos a acatar debido a que de no hacerlo arriesgaría de perder más de lo deseado, estas reglas a su vez son garantizadas por una instancia considerada como legítima, y que puede llegar a ser impuesto por la fuerza (el respeto de la ley). Esto garantiza la reproducción sociocultural en las sociedades (Bajoit, 2011).

Ciertos sociólogos han afirmado que el orden social no se reproduce, debido al consenso entre las personas, sino más bien se produce por la dominación de algunos de ellos sobre el conjunto de la sociedad. Desde esta perspectiva la dominación es estructural, es decir, los dominados internalizan esta dominación que produce tres formas de alienación, estas son, económica, en este tipo de alienación los sujetos pierden el control del valor de su fuerza de trabajo, así como de sus productos, otra dimensión de esta dominación es política, el estado reprime a los individuos que intentan rebelarse, la última forma de alienación es la ideológica, en esta forma se tiene “falsa conciencia” donde se comprende que esta dominación como normal. La reproducción del orden desde este modelo está garantizada gracias a que los dominados no tienen otra posibilidad más que someterse. (Bajoit, 2011).

Otra corriente de sociólogos comparten esta visión de que el orden social descansa en la dominación, pero con una diferencia radical ya que postulan que la reproducción se da como resultado de la institucionalización de las relaciones de fuerza entre los actores colectivos organizados (lucha de clases, movimientos sociales) que entran en conflictos entre ellas, y que buscan institucionalizar sus conflictos para que estos mismo no los desborden. Los intereses instituidos por ellos están garantizados por el estado que funge de árbitro. (Bajoit, 2011).

Otros comparten esta idea según la cual el orden social descansa sobre la *dominación*, pero ven su reproducción como el resultado de la *institucionalización* de las relaciones de fuerzas entre actores colectivos organizados (movimientos sociales, luchas de clase), que entran en conflictos entre ellos, y que tienen interés en instituir sus relaciones conflictivas para no ser desbordados por ellas. Los compromisos instituidos, que los actores establecen entre ellos, están garantizados por un árbitro, el Estado. (Bajoit, 2011, p. 144).

Las explicaciones del orden social que se han revisado hasta ahora son relativamente modernas, más aun así es son vistas críticamente por muchos sociólogos que apuntan a estas teorías como demasiado estrechamente ligadas con la historia y a la misma vez que fuertemente marcada por las ideologías nacidas en durante la época industrial:

Sobre todo, cada una de estas tradiciones sociológicas privilegia un solo factor explicativo del cambio, y esta manera de pensar nos parece muy reductora, muy simplificadora. El orden y el cambio del orden implican, creemos, una visión más compleja de las relaciones *sociales*, que los sociólogos actuales están buscando. Es en esta perspectiva relacional, cuyos resultados son siempre provisorios, que presento aquí mi propia manera de comprender el cambio social y cultural. (Bajoit, 2011, p. 146).

Debido a ello Guy Bajoit (2011) da una visión más amplia, tomando en cuenta lo que para este autor considera siete contradicciones vitales para la vida colectiva, para ello se enmarca exclusivamente en las sociedades industriales capitalistas modernas, que el autor las caracteriza con el nombre de “occidentales”. Las considera como contradicciones debido que para solucionar estas problemáticas es necesario aplicar políticas que a la vez son complementarias, pero y sin embargo son opuestas. Estas contradicciones son vitales, ya que al no resolver alguna de estas la colectividad se verá debilitada frente a las otras, arriesgando así su propia extinción o absorción por otra colectividad. Para el autor:

Estas contradicciones son ‘vitales’ porque, si uno solo de estos problemas no está resuelto, la colectividad se debilitará (tendrá también dificultades para resolver los otros), perderá su capacidad de competir con otras colectividades más eficaces y, a mediano o largo plazo, correrá el riesgo de desaparecer en tanto que entidad autónoma. (Bajoit, 2011, p. 147).

Las contradicciones que se presentaran a continuación, no guardan relación ni cronológica, dado que estas se presentan de manera simultánea, así como tampoco poseen una relación jerárquica. Esto debido a que estos siete campos están ligados estrechamente entre ellos, y el cambio que los actores generan en uno de esto debe necesariamente propiciar cambios en los demás para poder desarrollarse, es por ello que estos campos se

encuentran en una relación de “causalidad funcional y recíproca”. La “causalidad funcional” es debido a que para que un cambio pueda progresar necesita que se produzcan cambios en los otros, a la misma vez que es una “causalidad recíproca” porque cualquier cambio en uno de ellos provocara cambios en los demás (Bajoit, 2011).

Por esto pensamos que estos campos están entre ellos en *una relación de causalidad funcional y recíproca*: ‘causalidad funcional’, porque cada cambio en un campo necesita, para prosperar, cambios en otros campos; ‘causalidad recíproca’, porque todo cambio en un campo produce cambios en otros. (Bajoit, 2011, p. 149).

Esta noción de causalidad trae consigo una serie de consecuencias, de las cuales el autor recalca las siguientes. En primer lugar los campos económicos y tecnológicos no son determinantes, por importantes que estos sean, necesitan de cambios en los otros cinco para poder desarrollarse, En segundo puesto, las estructuras sociales y culturales que orientan y dan significación a las prácticas están envueltas en una relación funcional recíproca con las lógicas de acción, es decir, con las conductas concretas de los individuos: las estructuras sociales producen acciones y las acciones producen o reproducen estructuras culturales, sin embargo no se trata de un vínculo determinista, sino más bien probabilístico, esto quiere decir si se dan ciertas condiciones es probable que ocurra algún determinado evento Por último, las crisis y mutaciones en las prácticas de cualquier campo están en la misma relación de causalidad funcional y recíproca, las crisis se producen cuando los actores de un campo bloquean un cambio en su campo o en otro, por el contrario la mutación se produce cuando ellos innovan para adoptar nuevas prácticas, la mutación en un área produce crisis en los otros, lo que invita a los actores de estos a mutar con el conjunto.(Bajoit, 2011).

Ya explicado el funcionamiento y la importancia de las “siete contradicciones vitales” que plantea Guy Bajoit, se procederá a presentarlas.

- Contradicción entre la carrera tecnológica y la necesidad de protección de su medio ambiente: Cada colectividad necesita participar de la carrera por la innovación tecnológica, esto implica adoptar el modelo tecnológico de las otras, y si es posible contribuir con el avance en esta área, al mismo tiempo que deben procurar el cuidado y mantenimiento de sus recursos naturales no renovables, para garantizar el bienestar de sus ciudadanos y las generaciones futuras.

- Contradicción entre la producción y el reparto de las riquezas: Cada colectividad necesita producir más riquezas de las que consume, esto implica adoptar un modelo económico que genere plusvalía, por lo tanto, disponer dentro y fuera de su espacio territorial, una clase productora, que genera por su trabajo más valor económico que lo que cuesta, pero al mismo tiempo no puede dejar crecer las desigualdades sociales y debe repartir una parte suficiente de su plusvalía económica para mejorar las condiciones de vida de su población.
- Contradicción entre su necesaria participación en los intercambios económicos internacionales y el control de sus recursos nacionales: Ninguna colectividad puede encerrarse sobre sí misma, necesita participar del mercado globalizado y conseguir así las divisas que necesita para satisfacer las necesidades de su población, pero debe también debe procurar no perder sus recursos naturales en estos intercambios (en caso de haberlo hecho deben recuperarlos)
- Contradicción entre mantener un estado fuerte y las exigencias de la democracia política: Cada colectividad social debe tener un gobierno fuerte, eficaz y con autonomía para hacer frente a la eventualidad tanto internas como externas, además de respetar las exigencias de la democracia política, dar cuenta a los ciudadanos, debe ser criticado y evaluado para las fuerzas políticas de oposición y, de ser necesario, reemplazado por otro gobierno.
- Contradicción entre la necesidad de coexistencia pacífica y las exigencias de la democracia social: Toda colectividad debe poder garantizar a sus miembros una vida pacífica, asegurar mecanismo de negociación y compromiso que permitan la gestión de intereses divergentes (instituir un contrato social). Pero el respeto a la democracia social, implica un sinnúmero de reivindicaciones, tanto de grupos de presión instituidos como de categorías sociales minoritarias que no tienen voz, que quedaron fuera del beneficio del contrato social
- Contradicción entre la necesidad de integrar a cada uno de sus miembros y respetar el derecho de cada uno de ellos para realizarse como persona: Es necesario que las colectividades exijan a todos sus miembros (inmigrantes y nuevas generaciones) que socialicen desempeñen correctamente los roles necesarios para el buen funcionamiento de las organizaciones. Pero a su vez debe respetar las libertades individuales, esto exige

que cada persona tenga el derecho a disponer libremente de sus existencias, tener autonomía y de tomar iniciativas.

- Contradicción entre la generalización del modelo cultural del individuo sujeto-actor y el respeto a la cultura e identidades de las minorías: Las colectividades necesitan para orientar y dar sentido a los actores y sus prácticas (es decir, a su manera resolver los seis problemas antes mencionados) producir un relato sobre sí misma, lo que llamamos modelo cultural. Este modelo cultural tiende a generalizarse, porque sus actores así lo imponen, cada uno en función de las exigencias de los problemas que deben resolver en sus campos de acción respectivos. En el modelo cultural actual se llama a cada sujeto a ser actor de su existencia personal. Pero, al mismo tiempo siguen existiendo muchas categorías sociales, que no tienen ni el deseo, ni los recursos para conformarse según las exigencias del modelo cultural. (Bajoit, 2011).

Habiendo visto las Siete contradicciones vitales expuestas por Bajoit y como estas funcionan y se entrelazan, es imprescindible dar un paso más allá y exponer como según el autor se produce los cambios socioculturales en las sociedades occidentales contemporáneas. Para ello; se enmarca en las sociedades industriales capitalistas modernas, más específicamente entre 1975 y 1985. Para entender la mutación cultural Guy Bajoit presenta 6 factores que convergen en el cambio cultural. Estos factores son la Mutación tecnológica, mutación del modelo económico, mutación del orden intersocial, mutación del orden político interno, mutación del contrato social, mutación del modo de socialización. Vemos que cuando los actores entran en crisis en uno de estos factores, también lo hacen los otros cinco.

- Mutación tecnológica: A partir de los años sesentas las innovaciones tecnológicas alcanzaron un punto avance significativo, más específicamente en el área de la robótica, esto trajo consigo la implementación de estas nuevas tecnologías a la industria. Las introducciones de estos nuevos avances supusieron una reorganización a nivel industrial, aquellos que no fueron capaces de integrar estas tecnologías a su trabajo, ya sea porque no tenían los recursos, la disposición al cambio o simplemente fracasaron, tuvieron que unirse (fusionarse perdiendo el control de su industrial) con otras empresas o simplemente quebraron y desaparecieron. Los que sí lograron hacerlo debieron recortar

grandes cantidades de personal y exigir la recualificación de los trabajadores que se mantuvieron en su puesto laboral (Bajoit, 2011). Esto supuso un cambio en el mercado laboral, más no fue la única área de la vida social que se vio afectada por las nuevas tecnologías. Las tecnologías de información y comunicación (TIC) supusieron también un gran cambio en la manera de relacionarse y comunicarse entre los individuos de una misma colectividad, así como con sujetos de otras colectividades, esto trajo consigo una nueva forma de entender y relacionarse con el mundo social.

- Mutación del modelo económico del capitalismo: Las empresas que lograron adaptarse al gran cambio tecnológico vieron como sus niveles de producción se elevaron a un punto donde los mercados internos eran demasiado pequeños y rígidos, esto forzó a la apertura de los mercados internacionales y la baja o desaparición de las barreras arancelarias, dando un nuevo modelo económico, el capitalismo neoliberal mundializado. La necesidad de producir más riquezas de las que se consumen, históricamente ha obligado a la explotación de ciertos grupos (proletarios), dejando el manejo esta explotación en manos de otro grupo social (burgueses). Pero este nuevo modelo económico, dio paso a un cambio en la manera de explotar la plusvalía de la fuerza de trabajo, transformando las clases productoras en consumidores, y con ello el cambio de la clase burguesa en una clase gestora. Esta nueva clase gestora tiene el control no solo del capital, sino también de las necesidades de consumo a través de la seducción cultural por medio de la publicidad, esta fue la manera más eficaz de obligar a la clase productora a generar una mayor plusvalía. Esta manipulación de las necesidades, concierne específicamente a bienes culturales que la clase gestora vende sobre los mercados mundiales, es decir, bienes culturales como la educación, la salud, la información, la belleza, la juventud, etc. Esta nueva manera de explotación y producción, acarreo una nueva forma de conflictos de clases, dejando de lado las antiguas posturas políticas de izquierda y derecha, proletariado y burguesía, dando paso al antagonismo entre la clase gestora, que tiene el control de la manipulación de las necesidades y los seducidos que han perdido el control de sus propias necesidades de consumo. (Bajoit, 2011). Esta nueva forma de mercado dictamina una nueva forma de socialización de las personas y de los grupos minoritarios que responden de maneras diversas a las nuevas exigencias de consumo, es así como ciertos grupos son coartados en su realización como entes multidimensionales y son reducidos a una visión

rígida de sus roles y expresión en lo social, de esta manera quedando reduciendo sus posibilidades a la adaptación o la marginación.

- Mutación de orden internacional: Con la caída de la Unión Soviética, la hegemonía se repartió por los nuevos polos de poder económico, las potencias tres potencias capitalistas Estados Unidos, Europa y Japón, para luego en los años 90's, con la división del trabajo internacional paso trasladarse hacia países del este Rusia, Corea, India, Brasil, las actividades industriales, siempre dirigido por los grupos hegemónicos. Esta entrada del "tercer mundo" al capitalismo industrial. Esto supone una verdadera mutación al imperialismo mundial. Por su parte el "primer mundo" está entrando a una etapa post-industrial, en la que se ve en la obligación de controlar las necesidades de consumo, innovaciones tecnológicas, del comercio y las finanzas mundiales. Para mantener esta hegemonía las naciones más ricas han elaborado organizaciones, coaliciones y acuerdos con el fin de generar un orden a nivel global, a pesar de que estas organizaciones no poseen aún un poder militar, si detentan la capacidad política jurídica para imponer su voluntad a los gobiernos y uniones regionales, estableciéndose así la nueva clase dirigente formada por las organizaciones internacionales y las empresas multinacionales. (Bajoit, 2011).
- Mutación del orden político interno: Gracias a los acuerdos económicos internacionales, que los estados nacionales han firmado por convicción u obligación, se han comprometido a seguir políticas internacionales al servicio del gran proyecto económico y tecnológico internacional, es de esta manera que muchos estados nacionales han debido en nombre de la competencia "leal" dejar de ayudar a sus empresas nacionales, y en algunos caso dejarlas fagocitar por las grandes empresas multinacionales. De la misma manera acorde a la competencia internacional, han debido reducir los gastos sociales, comprimiendo o incluso privatizando empresas y servicios públicos, abrir las fronteras a capitales extranjeros y hacer reformas "estructurales". Junto con esto se ha transformado la concepción de democracia, poco a poco se ha ido pasando de una democracia representativa a una democracia más participativa y descentralizada, menos ideologizada y más pragmática, tecnocrática, mediatizada y más transparente. (Bajoit, 2011).
- Mutación en la concepción del contrato social: Se entiende por contrato social al conjunto de dispositivos instituidos por el estado para garantizar una vida pacífica (sin uso de la

violencia) entre los múltiples grupos culturales y sociales que componen la colectividad humana, uno de los dispositivos instituidos es la solidaridad entre los que tienen y los que no tienen los recursos para tener una “vida buena”, esto dependiendo de lo que comprende culturalmente la colectividad por “vida buena”, esta concepción se enmarca dentro de un tiempo y lugar determinados, es así como en las sociedades inspiradas en la primera modernidad o modernidad racionalista, se valoraba la idea de la igualdad (formal y/o real). De esta manera tener una “vida buena” se definía como la capacidad que poseía cada persona para satisfacer sus necesidades, gracias a su trabajo y al mismo tiempo producir riquezas útiles para colectividad, de esta manera el “pobre” era aquel que no tenía los recursos para tener una “buena vida”, esto dio paso a las políticas sociales del estado. Al principio se veía al “pobre” como un marginado que debía ser resocializado para volver a ser útil. Con la llegada del marxismo, y los avances del mismo capitalismo industrial (new deal) el “pobre” paso a ser considerado como un explotado, una víctima de la sociedad de clases. Entonces las políticas sociales del estado (llamado de bienestar social) pasaron a ser medias asistencialistas y proteccionistas. (Bajoit, 2011).

- Los cambios anteriormente mencionados produjeron paulatinamente en treinta años la mutación de lo que se comprende por contrato social. Los estados comenzaron a explicar que las políticas socialdemócratas habían sido demasiado generosas, y la seguridad social instituida por el estado de bienestar social eran demasiado caras, lo que las haría insostenible en el medio y largo plazo, por ello los gastos sociales debían ser reducidos o al menos no debía aumentar.
- Inspirados en la “segunda modernidad” o “modernidad subjetivista” el contrato social se comenzó a fundar sobre la idea de la “equidad” desde esta perspectiva, tener una “buena vida” es la competencia de poder desarrollar todas las capacidades individuales, de manera autónoma, responsable y cívica, es decir, sin asistencia pública. Por ende, ser “pobre” es aquel que no tiene la capacidad de desarrollarse a sí mismo, de autor realizarse como individuo singular. (Bajoit, 2011).
- Mutación del modelo de socialización e integración: Los cambios antes mencionados han cambiado la nuestra relación con el control social y la autoridad, esto se refleja en los diversos campos de la vida diaria, la familia, la escuela, la religión, todas las

organizaciones en las cuales se participa día a día. Esto se puede describir a modo general en un paso progresivo de un modelo disciplinario a un modelo reflexivo.

- En un modelo disciplinario, las normas anteceden son preexistentes a la relación, estas se encuentran en código escrito u oral, aquel que detenta la autoridad posee un estatus social de mayor prestigio que el resto sujetos, esto lo faculta para aplicar la norma y ser protegido ante cualquier contestación, el soberano tiene la capacidad si las conductas se ciñen a las normas y es quien decide y aplica las sanciones, a todos por igual.
- En un modelo reflexivo, las normas son discutidas por todo el participante, son aplicadas caso a caso tomando en cuenta las particularidades de cada uno, el estatuto de poseedor de la autoridad depende de su capacidad argumentativa y de convencimiento. Así mismo la evaluación de las conductas, tanto como la aplicación de las sanciones son discutidas por todas las partes involucradas, se trata de este modo de una autoevaluación parcial de los sujetos. (Bajoit, 2011).

Después ver las “siete contradicciones vitales” así como los factores que propician la mutación cultural podemos tener un panorama más claro de cómo ha ido cambiando el modelo sociocultural en el que estamos envueltos. Si vemos el feminismo tanto como movimiento social, así como ideológico, este se puede presentar como una crisis al modelo cultural machista que se impone, que han propiciado en alguna medida el cambio sociocultural en nuestra sociedad.

Luego de este paso podemos sostener esta investigación en la premisa de que la sociedad ha mutado en y con ella la forma de relacionarse entre los sujetos y con su entorno. De la misma manera el feminismo ha vivido procesos de cambio, y ha reaparecido su lucha en relación con los contextos históricos y sociales. Debido a ello las representaciones sociales a su respecto también han mutado, es por esto necesario comprender de mejor manera que es una representación social.

2.4 Representaciones Sociales

2.4.1 *El origen de las Representaciones sociales y la conceptualización de la teoría.*

Para profundizar en esta problemática, de cómo estudiaremos esta “Mutación cultural” que se ha trabajado desde las ideas de feminismo en las mujeres adulto mayor, se entenderá a través de las “Representaciones sociales”. Dicha teoría se presenta influenciada principalmente y en gran medida, por las ideas de Durkheim y su concepto de Hecho social, Durkheim las describe como:

Un hecho social es toda manera de hacer, establecida o no, susceptible de ejercer sobre el individuo una coacción exterior; o también, el que es general en la extensión de una sociedad determinada teniendo al mismo tiempo una existencia propia, independiente de sus manifestaciones individuales. (Durkheim, 1988, p.51-52)

En la cual se dota al concepto con una mirada individual, es decir las representaciones Individuales, y por otro lado la mirada social las representaciones colectivas, en las cuales podemos encontrar los valores, creencias y normas, pero a su vez, destaca la importancia de lo colectivo, puesto que lo colectivo no puede ser explicado en base a lo individual del sujeto dándole una importante base a esta teoría desde la mirada de la sociología.

Entendiendo el vacío que generaba la teoría, ya que habían pasado más de 50 años de los estudios de Representación colectiva de Durkheim, Moscovici (1984) asegura que las representaciones colectivas deben ser descritas y explicadas, debido a que estas desarrollan el sentido común que se extiende a través de la comunicación que los sujetos. El autor utiliza un contexto más cercano a lo social, dejando de lado el aspecto colectivo acotado que presentaba la teoría de Durkheim.

“Enfatizar esta diferencia fue mi propósito al sustituir el “colectiva” de Durkheim por “social” ... Las representaciones colectivas han cedido el lugar a las representaciones sociales. Vemos fácilmente porqué. De un lado hacía falta tomar en cuenta una diversidad de origen, tanto en los individuos como en los grupos. Del otro lado, era necesario desplazar el acento hacia la

comunicación que permite converger sentimientos e individuos, de suerte que algo individual puede devenir social, o viceversa” (Moscovici citado en Branchs, 2000, p.8-9).

Siguiendo la línea de Durkheim, más tarde, en 1961 publica su libro “El psicoanálisis y su imagen y su público” en el cual, amplía esta mirada de las representaciones colectivas extendiéndola a un ámbito psicológico. Utilizando para esto el psicoanálisis como ejemplo, en el sentido de que esta teoría ha sido modificada y adaptada a través del pensamiento social, dando un espacio importante a los sujetos debido que se presentan como agentes activos en este cambio, teniendo como actor principal la comunicación en el ámbito social que estos generan.

El autor nombra esta nueva mirada como “representaciones sociales”, en una primera instancia señala que las representaciones sociales son:

Entidades casi tangibles. Circulan, se cruzan y se cristalizan sin cesar en nuestro universo cotidiano a través de una palabra, un gesto, un encuentro. La mayor parte de las relaciones sociales estrechas, de los objetos producidos o consumidos, de las comunicaciones intercambiadas están impregnadas de ellas. Sabemos que corresponden, por una parte, a la sustancia simbólica que entra en su elaboración y, por otra, a la práctica que produce dicha sustancia, así como la ciencia o los mitos corresponden a una práctica científica y mítica (Moscovici, 1979, p. 27).

Siendo esta la primera caracterización del concepto de representación social, este destaca la característica de lo cotidiano y la comunicación que el sujeto genera en su vida diaria, y como estas se impregnan en nuestra vida a través de las acciones que realizamos.

Moscovici (citado en Araya, 2002), establece 3 ejes que articulan la representación social para su funcionamiento, estos son: La información, la actitud y el campo representacional.

- La información corresponde a la construcción, conocimiento y organización, ya sea, cualitativo y cuantitativo sobre el objeto social o situación determinada, esta dimensión de la representación social hace referencia a la riqueza de los datos así a su vez, como explicaciones sobre la realidad que se forman las personas en sus relaciones cotidianas. Otro factor que entra en juego cuando se trata de información es la pertenencia grupal del sujeto siendo un factor importante a considerar en la influencia de la calidad y cantidad de información disponible (Moscovici citado en Araya, 2002).
- La actitud alude a la disposición más o menos favorables que tiene una persona hacia un objeto de la representación, y expresa por lo tanto la orientación evaluativa en relación a ese objeto (Ibáñez, 1988). Agrupa y ordena a los diversos componentes afectivos de la representación, orientando de manera importante las conductas, reacciones emocionales e implicaciones de la persona hacia el objeto representado. Araya (2002) señala que es el elemento más primitivo y resistente de la representación, puede estar la mayoría de las ocasiones presente, aunque otros elementos no se encuentren, por ejemplo, se puede tener una reacción emocional, aunque no se tenga información sobre el hecho que evoca tal reacción.
- El campo representacional hace referencia al orden y a la jerarquización de los elementos que configuran el contenido de la misma (Ibáñez, 1988). La organización interna y el orden jerárquico de sus elementos son los que conforman la representación. Este último eje se organiza en torno al núcleo figurativo, que corresponde a la parte más estable de la representación, puesto que pone su peso y su significado a todos los demás elementos presentes en el campo representacional, esto permite que tenga una función organizadora.

2.4.2 Conceptos centrales de la representación social

Imagen:

El concepto de imagen, el cual forma parte de la representación social, es recurrente, debido que estudiosos del tema la han utilizado como sinónimo de la teoría misma, ejemplificando trabajos de René Käs, como el titulado “Imágenes de la cultura en los obreros franceses”, el cual trabaja en base a la idea de representación social (Brachs, 1986).

En la presente investigación se entiende que cada grupo u individuo, en este caso grupo de mujeres adulto mayor, lleva en su memoria una colección de imágenes, en otras palabras, representaciones sociales, ya sea; ideas, mitos, opiniones, creencias, valores, normas (Moscovici, 1979, Araya, 2002), refiriéndonos a las ideas sobre el feminismo.

La representación social como teoría identifica un fenómeno u objeto y le otorga una Imagen, el concepto imagen Moscovici lo entiende como:

“El individuo –se ha inscrito- lleva en su memoria una colección de imágenes del mundo en sus diferentes aspectos. Estas imágenes son construcciones combinatorias, análogas a las experiencias visuales. Son independientes en diversos grados, tanto en el sentido de que puede inferir o prever la estructura de las imágenes-fuentes según la estructura de las otras, como en el sentido de que las modificaciones de ciertas imágenes crean un desequilibrio que concluye en una tendencia a modificar otras imágenes” (Moscovici, 1979, p. 31).

Las imágenes se expresan como Representaciones sociales en nuestro discurso o actitudes y van modificándose día a día, haciendo que la representación misma sea una teoría cambiante y no estática en el tiempo, aceptando el hecho de que estas son construcción colectiva actuales, en base a ideas ya constituidas en un “antes”, en donde se destaca los significantes en el discurso inscrito en objeto de representación (Rateau, 2013).

Jodelet, estudiosa del tema, planea puntos clave que debe poseer la representación social entre las cuales podemos destacar:

- Siempre es una representación de un objeto
- Tiene un carácter de Imagen y la propiedad de poder intercambiar lo sensible y la idea, la representación y el concepto
- Tiene un carácter simbólico y significativo
- Tiene un carácter constructivo

- Tiene un carácter autónomo y creativo (Jodelet citada en Moscovici, 1991, p. 478).

Núcleo central:

Referida a la parte más resistente al cambio, en consecuencia, es; estable coherente y duradero, está relacionado directamente con las condiciones históricas, sociológicas e ideológicas (Abric, 2001), es decir está marcado por la memoria colectiva y el sistema de normas a la representación que se refiera. Es de total relevancia el estudio del núcleo central, puesto que, por el sentido histórico que se ve entorno al Feminismo.

El Núcleo Central posee dos funciones la generadora encargada de crear o transformar los elementos que pertenecen a la representación a su vez le da sentido a la significación de los elementos y la organizadora enfocada a organizar los elementos que la componen, es decir a unificar y estabilizar la representación. (Araya, 2002).

Por último, podemos nombrar las dimensiones del núcleo central en donde tenemos la dimensión normativa que se expresa en las dimensiones socioafectivas o ideológicas, dentro las cuales pueden incluirse por ejemplo las normas, estereotipos o actitudes, por otro lado, la funcional donde se encuentran las situaciones con una finalidad operativa o aquellas que se refieren al funcionamiento de un objeto.

Sistema Periférico:

Denominado como la defensa del núcleo central, el sistema periférico pragmatiza, contextualiza y se adapta a una realidad concreta de la información que se presenta inicialmente asimilando datos nuevos o eventos susceptibles de colocar en cuestión el núcleo central, ayudando a este a mantener su característica de resistente al cambio. El sistema periférico permite una cierta modulación individual de la representación (Abric, 2001).

Ambos trabajan de manera dialéctica y complementaria hacia la representación social, ayudando a mantener su profundidad, coherencia y significación global de la misma en coherencia a su objeto representado y los sujetos vinculados en esta representación.

2.4.3 La representación social desde una mirada amplia

En diferentes miradas de la teoría de representación social suelen repetirse variados conceptos o ideas. Entre estas conceptualizaciones destacamos la visión de Denisse Jodelet, estudiosa del tema, resaltando su importancia puesto que la autora sigue la línea de Moscovici, esta afirma las representaciones sociales son:

Imágenes condensadas de un conjunto de significados; sistemas de referencia que nos permiten interpretar lo que nos sucede, e incluso dar un sentido a lo inesperado; categorías que sirven para clasificar las circunstancias, los fenómenos y a los individuos con quienes tenemos algo que ver...formas de conocimiento social que permiten interpretar la realidad cotidiana... un conocimiento práctico que forja las evidencias de nuestra realidad consensual (Jodelet 1986 Citada en Pérez, 2003, p. 10)

Como nos expone Jodelet podemos reafirmar que las representaciones sociales no son solo un concepto, por el contrario, es una teoría en su totalidad (citada en Farr, 1984), ya sea, en vista a la utilidad que puede demostrar las representaciones y el conocimiento de los hechos cotidianos que incluyen al sujeto y a su medio, se presenta como un instrumento apto para el estudio de la realidad.

Por otro lado, se presenta complejidad en la teoría, dada por ser una teoría co-construida, ya que el sujeto en el cual se construye las representaciones sociales tiene influencia del medio externo como de su vida en sí, ya sea la cultura, valores, opiniones etcétera.

Variados autores toman este punto de vista de la importancia de la comunicación en diferentes conceptualizaciones del concepto, una de las estudiosas del tema María Auxiliadora Banchs define que las representaciones sociales son:

La forma de conocimiento del sentido común propio a las sociedades modernas bombardeadas constantemente de información a través de los medios de comunicación de masas (...) en sus contenidos encontramos sin dificultad la expresión de valores, actitudes, creencias y opiniones, cuya sustancia es regulada por las normas sociales de cada colectividad. Al

abordarlas tal cual ellas se manifiestan en el discurso espontáneo, nos resultan de gran utilidad para comprender los significados, los símbolos y formas de interpretación que los seres humanos utilizan en el manejo de los objetos que pueblan su realidad inmediata. (Banchs citada en Araya, 2002, p.28)

Ibáñez (1988) asegura que los procesos de comunicación social donde se origina las representaciones sociales: por ejemplo, se puede comprobar lo dicho por el autor debido a que los medios de comunicación transmiten valores, conocimientos, prejuicios, creencias y modelos de conductas. Tanto los medios que tienen un alcance general, no haciendo distinción en su receptor, al nivel que la televisión y lo que transmite esta, puede llegar a dirigir las categorías sociales específicas, desempeñan un papel fundamental en la conformación de la visión de la realidad que tienen las personas sometidas a su influencia.

Por otro lado, se conceptualiza las representaciones sociales como modelos imaginarios de la evolución, de categorización y de explicación de las realidades entre sujetos sociales, particularmente entre grupos, que conduce hacia normas y decisiones colectivas de acción (Di Giacomo, 1981) dándole un enfoque importante a la interacción de la teoría entre los actores sociales que esta conforma. El autor señala a su vez que una de las características fundamentales de la Representación social es que deba estar conformada por su estructura, para que esta sea identificada como una representación social.

Otro desarrollador de la Teoría, pero desde un enfoque estructural es el Francés Jean-Claude Abric, guiado por una mirada cognitivo estructural, comprende la función de esta como una doble identificación, ya sea por su estructura, pero también por su contenido este se categoriza las representaciones sociales como:

En efecto no son exclusivamente cognitivas, también lo son sociales, lo que hace precisamente su especificidad en relación con otras producciones a mecanismos cognitivos. El análisis y la comprensión de las representaciones sociales y de su funcionamiento supondrán así, siempre, un doble enfoque, un acercamiento que calificamos de sociocognitivo y que integra los dos componentes de la representación (Abric, 2002, p.6).

En cuanto su a sentido estructural, Pérez (2003) señala debido a esta mirada estructural Abric desarrolla la teoría del núcleo central, el cual consta de mayor rigidez, estabilidad y consensualidad por otro lado tenemos al sistema periférico que se adopta con mayor facilidad y flexibilidad a los elementos. La representación se estructura en torno al núcleo, que la dota de significación global y organiza los elementos periféricos, que gracias a su mutabilidad permiten una relativa armonía en las situaciones y prácticas concretas de la cotidianidad.

Capítulo III

Marco metodológico

A continuación, se presentará la metodología en la que se basa el proyecto de investigación.

Primeramente se realizaron las entrevistas semi-estructuradas, estas fueron aplicadas a seis participantes del grupo de adulto mayores “Amigas de la salud” de la comuna de La granja, estas entrevistas duraron en promedio 20 minutos, en las que se buscaba que los participantes pudiesen explayarse de manera libre y profunda, ahora bien se estructuró una pauta dividida en tres áreas con la finalidad de apuntar a las temáticas de interés presentadas por esta investigación, estas son: *Ámbito de conocimiento*, *Ámbito social* y *Ámbito personal*. Con estos tópicos se busca ver las distintas dimensiones de su representación social sobre el feminismo.

Luego se procedió a analizar estas entrevistas desde la técnica de análisis cualitativo de contenido, pudiendo con ello lograr sistematizar y analizar de manera más completa la información obtenida, de esta manera logrando una descripción clara sobre la representación social que poseen sobre el feminismo los participantes de esta tesis.

El tipo de estudio empleado para esta investigación es cualitativo, ya que lo que se busca es una descripción de las representaciones de las mujeres adultas mayores, poniendo especial hincapié en sus significaciones acerca de este fenómeno social. Por este mismo motivo nos ubicaremos desde una perspectiva epistemológica de corte fenomenológico y hermenéutico, es decir, nos enfocaremos en primera instancia en la descripción del hecho social observado, desde la subjetividad de los sujetos de estudio, para luego comprender las significaciones que ellas tienen del mismo.

Para finalizar con las directrices éticas que guiaran nuestro proceder en el trabajo concreto con las personas, así como en la autoría intelectual de toda teoría y literatura utilizada en la elaboración de esta investigación.

Toda y cada una de las etapas mencionadas serán vistas en profundidad más adelante.

3.1 Perspectiva epistemológica:

La perspectiva desde la que se realiza la investigación será la de representaciones sociales, puesto que por medio de la búsqueda de los significados se representa una situación de la realidad social en la que habitamos constantemente, esto permitirá situar desde una perspectiva fenomenológica descriptiva la subjetividad de los participantes de este estudio las representaciones sociales sobre el feminismo:

En otras palabras: nos encontramos en la conciencia con algo que es el contenido real de esta, las vivencias intencionales. Nos encontramos, por ejemplo, con la representación del dios Júpiter. Este contenido de la conciencia que son las vivencias puede ser objeto de un análisis, de un examen que se ocupa, no del dios Júpiter, sino de la representación que en la conciencia hay de este. (Lambert, 2006, pág. 518)

Comprendemos comúnmente que la realidad es independiente de nosotros, que lo que nos rodea es objetivo, las personas en su cotidianidad no se preguntan por lo que comprenden como realidad, o acerca de su conocimiento a menos que le surjan problemáticas puntuales que los lleven a estos cuestionamientos, ya que estas son áreas que se entienden como dadas y seguras, “El hombre de la calle vive en un mundo que para él es “real”, aunque en grados diferentes, y “sabe”, con diferentes grados de certeza, que este mundo posee tales o cuales características específicas” (Berger y Luckmann, 1968, pág. 13). Es necesario entender que esta seguridad es solo aparente, ya que vivimos en un mundo donde la “realidad” y el “conocimiento” son socialmente relativos, es decir, no en todos los lugares se entiende de la misma manera la realidad y el conocimiento, puesto que estas ideas mutan en referencia al contexto social y cultural de las personas.

Lo que es “real” para un monje del Tibet, puede no ser real para un hombre de negocios norteamericano. El “conocimiento” que posee un criminal difiere del que posee un criminalista. Se sigue de esto que las acumulaciones de “realidad” y “conocimiento” pertenece a contextos específicos y que estas relaciones tendran que incluirse en analisis sociologico adecuado de dichos contextos. (Bereger y Luckmann, 1996, pág. 15)

Por lo tanto, el sujeto es activo en la creación de su realidad y entorno social. Cuando nos referimos al “sujeto” estamos hablando de una serie de procesos cognitivos que implica una reflexividad y un posicionamiento frente a la experiencia, de cara al mundo y los otros que los rodean, a través de su capacidad de tomar acciones, lo que lo convierte en un ser activo en presencia del conjunto social. (Jodelete, 2008) esto nos recuerda que las personas no son seres aislados, vivimos en contacto con otros y es en estas relaciones que formamos nuestro conocimiento y junto con ello delimitamos que entendemos por real o no. Debemos recordar que la teoría de las representaciones sociales nos dice que el conocimiento común que manejamos cotidianamente se forma a partir de la información que circula en nuestro medio. La información en este sentido corresponde a la construcción y organización que hace el sujeto de un determinado objeto o situación, en esta dimensión hace referencia a la riqueza de los datos que las personas manejan y a las explicaciones que sobre la realidad que forman las personas en su vida cotidiana (Araya, 2002).

Vemos que las relaciones con los otros son la fuente del conocimiento común y con ello lo que entendemos por realidad, es aquí donde el lenguaje se plantea como el escenario donde nuestras relaciones sociales toman forma, puesto que es a través y gracias a este, que es posible la comunicación. Es mediante el dialogo social que construimos y reconstruimos la realidad subjetiva. Al mismo tiempo, son los medios masivos de comunicación los que presentan determinadas significaciones como objetivas, esto mediante el lenguaje, que a través de sus mensajes logra comunicar conocimiento y transformar su contenido (Ramos, 2005). Ante esto vemos que la realidad o las realidades se compone de manera subjetiva, e intersubjetivamente, esto le confiere una objetividad aparente la cual está ligada y determinada por el contexto social, que se elabora por el actuar cotidiano e intersubjetivo

en un dialogo constante. Esta configuración de la realidad esta mediada por el lenguaje, que provee de objetivaciones constantes a las personas, que les permite organizar y dar significado a la cotidianidad (Berger y Luckmann, 1976).

Bajo estas nociones de construcción social de la realidad y de la importancia del lenguaje en la formación del conocimiento y con ello la construcción de una o varias realidades, entendemos que el enfoque epistemológico necesario para poder comprender las representaciones sociales, es el enfoque hermenéutico, puesto que debemos preguntarnos por las significaciones que los sujetos hacen de los fenómenos sociales. Como estos se comunican y del diálogo constante entre los sujetos y su medio, construyen una percepción de la realidad los sucesos que los envuelven en la vida cotidiana.

3.2 Tipo de investigación

Para esta investigación sobre las representaciones sociales de las mujeres adultas mayores sobre feminismo, se optará por un corte cualitativo descriptivo exploratorio, empezando con José Ruiz (2017) para la metodología cualitativa y sus características prosiguiendo con Tevni Grajales (2000) con una investigación descriptiva e investigación exploratoria para finalizar con un breve argumento del porqué dicha elección.

Ruiz (2017), señala que la metodología cualitativa consiste en: “estar orientada a captar el origen, el proceso y la naturaleza de estos significados que brotan de la interacción simbólica entre individuos, que la diferencia con cuantitativa estriba en la diferente utilidad y capacidad heurísticas que poseen” (Ruiz, 2017, p. 15 - 17).

Es por esto, que los resultados obtenibles dependerán más que de la metodología a usar, de la forma en cómo esta pueda adaptarse a los casos en que la ocupen, que esta metodología cualitativa no debe entenderse como lo opuesto a cuantitativa, incluso pueden realizar una combinación entre ambas, Ruiz (2017), destaca una serie de características propias de la metodología cualitativa:

Una investigación pretende captar el significado de las cosas, su objetivo es la captación y reconstrucción de significado, utiliza primariamente el lenguaje de los conceptos y las metáforas, entra en un ámbito de los métodos

cualitativos, porque su lenguaje es básicamente conceptual y metafórico, prefiere recoger información a través de los experimentos o de las encuestas estructuradas y masivas, su modo de recolección es flexible y desestructurado, prefiere partir de los datos para intentar reconstruir un mundo cuya sistematización y teorización resulta difícil, su procedimiento es más inductivo, su investigación pretende captar todo el contenido de experiencias y significados que se dan en un solo caso y que su orientación es holística y concretizadora (Ruiz, 2017, p.23).

Estas características propias de la metodología cualitativa, nos posibilitara dar una descripción de los fenómenos experimentados por las mujeres adultas mayores, a través de entrevistas semi-estructuradas, de las cuales obtendremos la representación social del feminismo.

De acuerdo al corte descriptivo exploratorio Grajales argumenta:

Una investigación descriptiva debe trabajar sobre realidad, su principal característica es la de presentar una interpretación correcta, desarrollar una imagen o fiel representación del fenómeno estudiado a partir de sus características. (...) una investigación exploratoria, explora un área no estudiada antes, describe una situación o pretende una explicación de la misma (Grajales, 2000, p.2).

Ante esto, se optó por el corte cualitativo descriptivo exploratorio, puesto que, el tema es nuevo, no existe una investigación que involucrara los ejes de representaciones sociales, feminismo y adultez mayor, que los resultados que se obtendrían serían sometidos al supuesto de que en este grupo que vivió y creció en una sociedad con valores más restrictivos haya logrado tener significado feminista en la actualidad, que esta parte de experimentación y observación podrá reconstruir el significado de un modo más desestructurado, para esto se buscara descubrir y analizar las relaciones entre estos ejes, en donde es necesario un procedimiento más inductivo y flexible.

3.3 Unidades de información

El tipo de muestreo que presenta la investigación es no probabilístico, como señala Hernandez Sampieri (2010), debido a la cercanía que tiene con las investigaciones exploratorias en el ámbito metodológico y por la riqueza que genera la obtención de los datos como el análisis, en esta investigación de corte cualitativo descriptivo exploratorio, las elecciones de los sujetos participantes son en base a los criterios de la presente investigación y la característica de la misma.

El grupo con el cual se trabajara será las “amigas de la salud”, es un grupo vigente hace 7 años en la comuna de la Granja, el cual empezó con un grupo de amigas –ya todas dentro de la tercera edad y la mayoría con discapacidades en el ámbito laboral, el grupo solo está conformada por mujeres- que empezaron a ir juntas al mismo consultorio, que a medida que se reunían con mayor frecuencia, empezaron a organizarse a mayor nivel, llegando a conformar un grupo formal dentro del consultorio, conforme avanzaba el tiempo, el grupo empezó a ganar mayor reconocimiento por parte de la comuna, en especial por las oficinas de “la casa de la mujer” y “el grupo de la tercera edad”, en la actualidad este grupo ha logrado consolidarse, la municipalidad les otorgo un lugar propio para sus reuniones, trabajos y eventos. Hoy en día son visitadas por una amplia diversidad de grupos y organizaciones que van en busca de estudiar sus dinámicas y herramientas que han ocupado para poder replicar sus logros. Su alto nivel de organización y admirable capacidad de apoyo mutuo y cooperación las posiciona como un grupo mucho interés para esta investigación, debido a estas características inferimos que los niveles de información que manejan son relativamente similares y por ende una rica fuente de representaciones acerca del fenómeno a estudiar.

De este grupo de adultas mayores, se ha decidido ocupar una muestra de ocho integrantes del grupo, dado que cumplen con los requisitos de inclusión pertinentes para la investigación, estos requisitos son: que se encuentren en un rango etario de entre 65 y 70 años, esto debido a que la cercanía de edad nos dará una visión más homogénea de los acontecimientos históricos en los que se vieron envueltas, que habiten dentro de la misma comuna, esto es de gran importancia debido a que nos otorgara una perspectiva de la

localización geográfica en la que residen, pudiendo de esta manera ver ciertas concordancias o diferencias en cuanto a su representación, que pertenezcan de manera estable en el grupo, puesto que su permanecía en el grupo puede influenciar en sus áreas de conocimiento sobre la temática a investigar, y con ello en su representación social acerca de la misma.

3.3.1 Tabla de caracterización de participantes

Iniciales de los participantes	Edad	Nivel educacional	Comuna en la que reside	Estado civil	Tiempo de participación en el grupo	Estado laboral
Entrevistada 1	65	Enseñanza media completa / Título de secretaria ejecutiva del AIEP	La Granja	Viuda (hace 6 años)	Principios de Marzo	Jubilada (Hace 2 años)
Entrevistada 2	65	Estudio Técnico	La Granja	Soltera	Principios de Enero	Jubilada (Entre 2 a 4 años)
Entrevistada 3	76	Octavo básico	La Granja	Viuda (hace 10 años)	2 años	Pensionada de viudez, dueña de casa
Entrevistada 4	74	Segundo básico	La Granja	Viuda (hace 19 años)	3 años	Dueña de casa, pensionada y vendedora en la feria
Entrevistada 5	65	Octavo básico	La Granja	Casada (hace 30 años atrás)	13 meses en total	Mantenida por esposo y jubilada
Entrevistada 5	70	Cuarto Medio	La Granja	4 años	Dueña de casa (nunca ha trabajado)
Entrevistada 7	65	Tercero Medio	La Granja	Casada	Primera vez en el grupo	Jubilada (Anteriormente cuidadora de adultos mayores)
Entrevistada 8	72	Cuarto Básico	La Granja	Casada	7 años	Jubilada (Asesora del hogar)

3.4 Técnica de recopilación

Para poder alcanzar una visión más clara de las representaciones sociales de las mujeres adultas mayores, se ha decidido utilizar como herramienta de recopilación de datos la entrevista semi-estructurada. En las entrevistas semi-estructuradas se prepara previamente un pool de preguntas, agrupadas por temáticas o categorías en base a la literatura del tema y los objetivos de la investigación, más esta pauta no rige absolutamente la totalidad de la entrevista, puesto que se espera que la persona entrevistada se explaye de la manera más completa y libre que pueda (Díaz-Bravo et. Al. 2013) esta característica posibilita que emerja información novedosa que enriquezca los datos que se puedan recopilar. En efecto creemos que esta particularidad es de gran utilidad para lograr una descripción más profunda y nítida de las representaciones que ellas posean acerca del fenómeno a observar.

Las entrevistas semi-estructuradas poseen ciertas ventajas que resultan de gran provecho para este estudio, estas ventajas mencionadas por Heinemann (2006):

- Amplio espectro de aplicación, dado que es posible averiguar hechos no observables como puntos de vistas, emociones, significados, motivos, intuiciones, valoraciones, opiniones, etc.
- No se somete a limitaciones espacio-temporales, ya que puede interrogar por hechos pasados, como por planificaciones a futuro.
- Posibilidad de centrar el tema, orientarlas a un objetivo en específico o acotarla a un tema en particular
- Observación propia y ajena, permite la posibilidad de averiguar tanto informaciones propias como opiniones, motivaciones del comportamiento, motivos, etc. Así como a observaciones referentes a sucesos o a otras personas.

De esta manera estimamos que la entrevista semi-estructurada es la herramienta más adecuada para los fines de esta investigación

3.5 Plan de análisis

A continuación, se presentarán los pasos metodológicos que se establecieron para el plan de análisis en la presente investigación.

Posteriormente a la realización de las entrevistas, se hará un análisis cualitativo de contenido, para ello se transcribieron las entrevistas y se establecieron indicadores que guiaron el análisis de las mismas, de esta manera se busca profundizar los puntos de interés previamente vistos tanto en la pregunta de investigación como en los objetivos. Estos indicadores serán los que establecerán si las unidades de análisis, que se definirán en el tercer paso contendrán información o material necesario para la posterior categorización.

En un tercer momento se realizó la definición de las unidades de análisis, en este paso se estableció los segmentos de contenido, extraídos de las transcripciones sobre las que se ejecutó el análisis: “(...) las unidades de análisis representan los segmentos del contenido de los mensajes que son caracterizados e individualizados para posteriormente categorizarlos, relacionarlos y establecer inferencias a partir de ellos.” (Cáceres, 2006, p. 61).

Se reconocen dos tipos de unidades de análisis, estas son: unidades de información con base gramatical, estas son propias de la comunicación verbal y escrita. Por otra parte, están las unidades de análisis de base no gramatical, estas no se consideran segmentación del material a partir de los elementos expresivos, semánticos o sintácticos, sino, son propiedades independientes, como lo son el espacio, el tiempo o la cantidad, las que permiten separar el material para el análisis (Cáceres, 2006).

Debido a que se utilizaron entrevistas como herramienta de recolección de datos, se estima que establecer unidades de análisis de base gramatical es la opción idónea, tomando en cuenta que esta investigación apunta al reconocimiento y descripción de las representaciones sociales de las mujeres adultas mayores.

Entre las unidades de análisis de base gramatical se ocuparon más específicamente los vocablos palabras, que se buscan y seleccionan según se trate de palabras claves, respecto de un tema o significado particular; o bien, de palabras generales su disposición dentro del

texto y su significado conjunto (Cáceres, 2006). Este tipo de unidad de análisis se empleó debido a su adaptabilidad a los diferentes tipos contenidos a analizar.

Ya realizada esta etapa, se establecieron las reglas de análisis y códigos de clasificación. La determinación de estas reglas de análisis brinda confiabilidad y una mayor validez a los resultados obtenidos por los investigadores, esto es debido a que, en palabras de Mayring (2000) “Estas reglas indican al investigador y a otros que coparticipen en el análisis, cuáles son las condiciones para codificar -y eventualmente categorizar un determinado material” (Citado en Cáceres, 2006, pág. 63).

Sin embargo, debido a que este es un análisis propiamente cualitativo estas reglas están abiertas a modificaciones a medida que los datos son procesados, este es una constante durante el proceso de análisis de la información recogida.

Habiendo decidido las reglas de análisis se procedió a disponer el material separado en correspondencia de dichas unidades ya establecida, de modo tal que se logre agrupar toda aquella información que guarde relación.

A estos grupos ya apartados se procederá a asignarles un identificador a cada conjunto, a estos identificadores reciben el nombre de códigos, los códigos nos ayudaran a guiarnos para la ulterior conformación de las categorías.

En una quinta etapa, se procederá a formar las categorías, estas son en palabras de Hernández (1994) “Podemos definir a las categorías como los cajones o “casillas” en donde el contenido previamente codificado se ordena y clasifica de modo definitivo” (citado en Cáceres, 2006, pág. 67). Para la elaboración de estas categorías, los criterios que se utilizarán tendrán relación a las necesidades propias de la investigación, dando por resultado que estas categorías estarán extraídas de las interpretaciones de los investigadores y las relaciones teóricas existentes en el proyecto.

Por último, se realizará la integración final de los hallazgos, una vez llegado a este paso se elaborará una síntesis de los resultados de los análisis hechos anteriormente teniendo en cuenta la visión epistemológica que se encuentre a la base de la investigación, así como a las premisas y teorías utilizadas como guías del presente proyecto. En este proceso se llevará a cabo con la integración de todas o la mayor parte de las categorías ya usadas.

De esta manera se buscará a través del análisis cultivo de contenido, una visión descriptiva lo más diáfana posible de las representaciones sociales de mujeres adultas mayores acerca del feminismo, de la misma manera que serán el cable conductor del proceso de construcción y análisis de los resultados de las entrevistas aplicadas.

3.6 Directrices Éticas

Se utilizará el documento de consentimiento consensuado el cual se entregará a cada sujeto participante de la investigación, en donde se presente la investigación identificando el objetivo de la misma. A su vez, informando el aporte al área académica, clarificando que los datos obtenidos son solamente para utilización del mismo, en el contexto de un proyecto de investigación para optar al Grado de Licenciado en psicología de la Universidad Católica Silva Henríquez el que se entregara antes de comenzar.

La identidad de las mujeres será anónima de esta manera resguardando la confidencialidad y dignidad de los participantes.

Haciendo énfasis, dentro de este punto, en los principios generales que se exponen en Principios éticos de los psicólogos y códigos de conducta, “Principio A: Beneficencia y no maleficia” ,puesto que, los datos recogidos en esta investigación son solamente para el uso académico y no para la divulgación de los mismos fuera de esta área, Principio B: “Fidelidad y responsabilidad” enfocado en la responsabilidad que se tomó con las participantes del grupo y la municipalidad de la Granja acerca de informar del proceso de la tesis, Principio C: “Integridad” se especificó, los motivos de esta investigación la importancia de la veracidad de los datos y respuestas entregadas vinculado con la orientación exploratoria que tiene el presente trabajo, Principio D: “Justicia”, la información emitida tiene valides teórica debido al aporte que generara en el ámbito de la psicología, Principio E: ”Respeto por los derechos y la dignidad de las personas”, se respetó el derecho de la información emitida de cada persona participante en esta investigación, evitando todo juicio o perjuicio que las respuestas pudieron generar en los estudiantes participantes de la misma. (American Psychological Association ,2010)

Por último, a nivel nacional el colegio de psicólogos en su código de ética profesional, específicamente en el tercer capítulo artículo 15 titulado “Aspectos relativos a la investigación en psicología” el cual hace referencia al cumplimiento que especifica en este punto tales como el consentimiento informado, la conciencia de suspender la entrevista cuando el entrevistado lo solicite, resguardar derechos y que la investigación se encuentre dentro de las normas de la comunidad científica en psicología entre las más relevantes (Código de ética profesional, 1999).

Capítulo IV

Resultados

Luego de la realización de las entrevistas, se procedió con a las correspondientes codificaciones tanto abierta como axial. En un primer momento desde la codificación de las entrevistas se levantan las etiquetas que resultan de interés para la investigación para posteriormente erigir las categorías de análisis. De este paso emergieron seis categorías con subcategorías por cada una de estas. De la categoría información, comunicación y recepción, nace las sub categorías de “información y medios de comunicación” e “información y vida cotidiana”, de la misma manera con la categoría Mujer actual nace la sub categoría de “emancipación femenina”, de la categoría feminismo surgen las sub categorías de “feminismo implícito o explícito” y “Significado subjetivo del concepto feminismo”, desde rol de genero emerge la sub categoría de “mujer y trabajo”. La categoría de cambio sociocultural no presenta subcategorías debido a su relación directa de con la teoría de mutación cultural, así mismo de la categoría de violencia, la cual es emergente y no presenta sub categorías.

Esquema de análisis de categorías

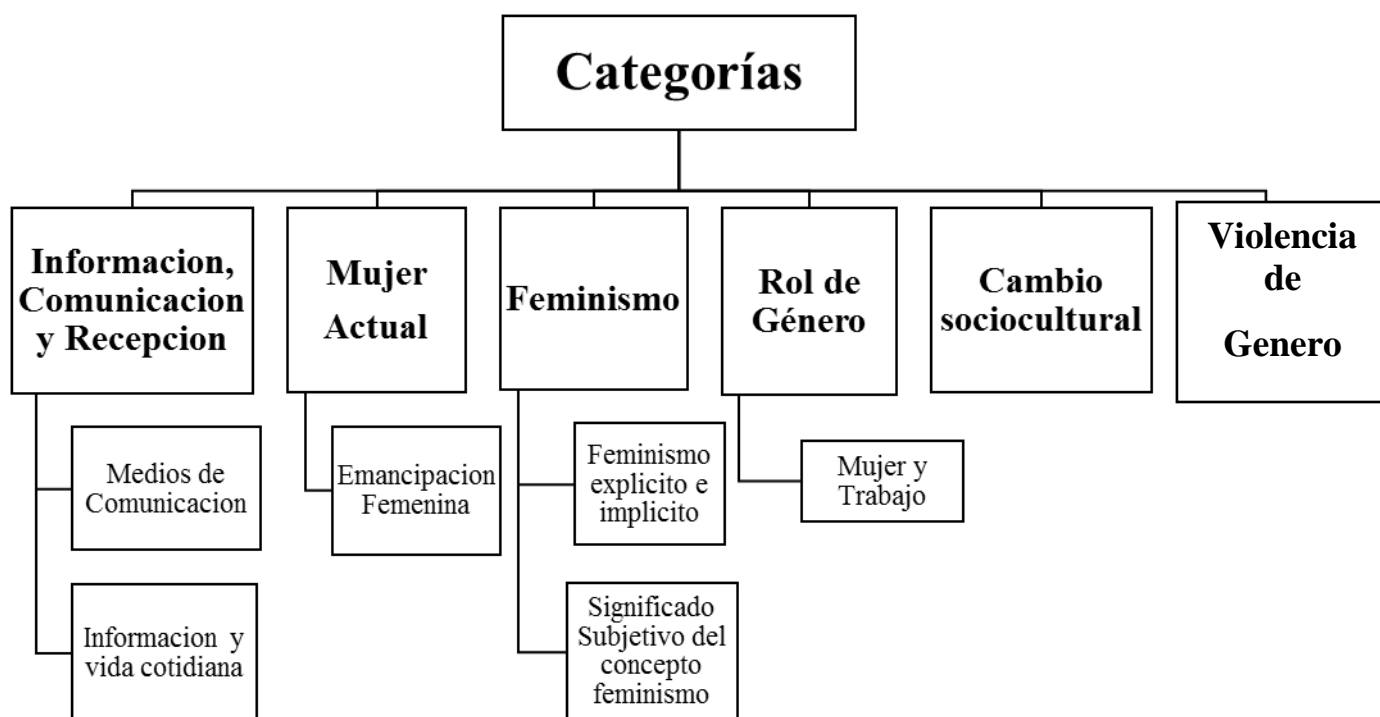


Ilustración 1

4.1 Información, comunicación y recepción

Esta categoría hace referencia a la información que poseen los sujetos estudiados, cómo comunican esta información y cómo han llegado a obtener la misma, desde aquí nace la subcategoría de “información y medios de comunicación” e “información y vida cotidiana” que hace alusión a la obtención de información tanto a través de los medios de comunicación, así como de los contactos sociales en la vida diaria, es así como. Estas subcategoría nacen bajo la lógica de que tanto los medios masivos de comunicación, como los contactos sociales diarios transmiten cierta información que es recibida, interiorizada y posteriormente expresada por los sujetos.

4.1.1 Información y medios de comunicación

Esta subcategoría hace referencia a la obtención de información a través de los medios de comunicación o a la falta de esta por medio de la privación de estos medios. Ya sea por la utilización consciente, es decir, que deliberadamente se utilicen estas tecnologías para informarse de un tema en específico, en el caso de esta investigación sobre el feminismo o al contrario que de manera casual y no intencionada se reciba información acerca del feminismo.

Dentro de las respuestas que se obtuvieron en las entrevistas las mujeres adultas mayores, tienden a concordar con la idea de que muchas veces el termino feminismo lo han oído por medio de la televisión, en muchos casos solo obtienen información desde este medio. Las respuestas en su mayoría apuntan a:

“Es que, en la televisión, diario, ya es como ese término, se escucha“
(Entrevistada 3, 2017)

“Son cosas que a veces una escucha, hasta en la televisión sale el feminismo” (Entrevistada 5, 2017)

Al mismo tiempo se puede observar que muchas de mujeres adultas mayores aluden al hecho de la falta o al poco acceso a estos medios como responsables de la falta de conocimiento referente a este fenómeno social.

“Claro, porque uno en el campo, ¿Qué vas a escuchar?, nosotros ni siquiera teníamos luz, entonces, ¿Cómo escuchábamos la noticia?” (Entrevistada 6, 2017)

En este sentido se condice con la teoría de las representaciones sociales, en la medida de que estas son construidas desde la información que los sujetos toman desde su medio externo, ya sean de valores familiares o sociales, cultura, discursos hegemónicos etc.

La forma de conocimiento del sentido común propio a las sociedades modernas bombardeadas constantemente de información a través de los medios de comunicación de masas (...) en sus contenidos encontramos sin

dificultad la expresión de valores, actitudes, creencias y opiniones, cuya sustancia es regulada por las normas sociales de cada colectividad. Al abordarlas tal cual ellas se manifiestan en el discurso espontáneo, nos resultan de gran utilidad para comprender los significados, los símbolos y formas de interpretación que los seres humanos utilizan en el manejo de los objetos que pueblan su realidad inmediata. (Banchs citada en Araya, 2002, P28)

En este mismo punto (Ibañez 1988) afirma que es en los procesos de comunicación social donde nacen las representaciones sociales, de esta manera la televisión, y los medios de comunicación masiva en general, entregan valores, ideologías, opiniones, creencias, juicios y prejuicios que son absorbidos por el público de estos medios, a raíz de esto son validados socialmente, influenciando en la visión de la realidad de los sujetos sociales.

4.1.2 Información y vida cotidiana

Esta sub categoría hace referencia a como en las interacciones cotidianas se extrae información que repercute, al igual que los medios de comunicación, en la formación de las representaciones sociales. Como se mencionó anteriormente las representaciones sociales emergen de los procesos comunicativos entre las personas, es así como la interacción de los sujetos tanto en comunidades específicas, así como el dialogo con otras comunidades o grupos sociales toman información acerca de un determinado fenómeno social.

Es este conocimiento que se coge de las interacciones cotidianas es sumamente importante, ya que desde esta teoría se ve a los sujetos como agentes activos en la construcción de la realidad social, esto tanto a nivel comunicativo como en el plano de las acciones que realizan los sujetos, Moscovici en su primera caracterización del concepto de representación social, pone un especial énfasis en el carácter comunicativo de la vida cotidiana:

Entidades casi tangibles. Circulan, se cruzan y se cristalizan sin cesar en nuestro universo cotidiano a través de una palabra, un gesto, un encuentro. La mayor parte de las relaciones sociales estrechas, de los objetos producidos o consumidos, de las comunicaciones intercambiadas están impregnadas de

ellas. Sabemos que corresponden, por una parte, a la sustancia simbólica que entra en su elaboración y, por otra, a la práctica que produce dicha sustancia, así como la ciencia o los mitos corresponden a una práctica científica y mítica (Moscovici, 1979, p. 27).

Lo anterior es evidenciable en las repuestas otorgadas por algunas de las participantes, en la sección de conocimiento sobre el feminismo que se elaboró en las entrevistas realizadas a los sujetos de estudio. En este tópico de la entrevista muchas mujeres adultas mayores al ser consultadas en qué lugares o como han escuchado hablar sobre el feminismo respondieron en la siguiente línea de pensamiento:

“De repente en las micros, los niños escolares, “hay que estos feministas que hacen esto, que hacen lo otro” (Entrevistada 6, 2017)

“En la televisión, en los lugares donde yo participo, en la convención, yo participo en una iglesia evangélica, hacen convenciones, hacen asociaciones, entonces ahí, también he escuchado eso del derecho de la mujer” (Entrevistada 4, 2017)

Es evidente al ver este tipo de respuesta que, a pesar de su poca extensión, que las mujeres adultas mayores escuchan y elaboran significados y representaciones propias desde los discursos que se encuentran en la vida cotidiana, tanto en grupos que se reúnen con fines comunes como lo es la iglesia (segunda cita) o las conversaciones ocasionales en los medios públicos (primera cita), incluso tomando en cuenta opiniones de grupos etarios distintos al suyo. Esto remarca la importancia de la comunicación entre los sujetos como medios de información y producción de representaciones sociales.

4.2 Mujer actual

Esta segunda categoría presenta las diferencias que las entrevistadas consideran existentes entre sus representaciones de las mujeres de “antes” y las de “ahora”, es decir, las características y actividades con las que relacionan a las mujeres de ahora, así también, las particularidades que estas detentan en contradicción con los parámetros antiguos en el

que las mujeres eran encasilladas, para dar cuenta de esto, se conformó una sub-categoría denominada “emancipación femenina”.

4.2.3 Emancipación femenina

En esta sub categoría se presentan las diferencias claras entre las características que las entrevistadas atribuyen a las mujeres actuales, en contraposición con la visión más que ellas poseen de las mujeres de antaño, esto se puede observar en las respuestas de las mujeres adultas mayores en relación a la pregunta “¿Cómo ve a las mujeres de hoy?”, ante este cuestionamiento las respuestas siguieron una tendencia clara a remarcar el empoderamiento femenino, saliendo de la sumisión a los hijos, marido o al hombre en general, incluso a instituciones como la familia o la crianza, esto se puede ver de forma más clara en los siguientes extractos:

“Por qué dice, la mujer de hoy dice “Que esto no me gusta y no sigo con esto adelante”. Si estoy en un matrimonio que no está bien, me separo, se van y se separan, así de decididas. Si está en un trabajo y el trabajo no le parece se van, ya no están como “Sometida a, no me puedo separar porque tengo hijos porque tengo casa” la gente se va, no le gusta el trabajo porque los compañeros no le parecen o el jefe no la trato bien, se va, entonces la gente es más decidida, en estos tiempos, no está ahí como “ah tengo que seguir por que...” no, busca a otro, otros caminos, tengo un buen trato todo pasa por eso, si yo tengo un buen trato trabajo bien” (Entrevistada 4, 2017)

- “Como le dije, son autosuficientes, viven, trabajan, hay muchas que viven solas y ellas no las domina nadie” (Entrevistada 3, 2017)
- “ahora no hay mujeres sumisas, porque hasta las que estábamos sumisas, ya no estamos sumisas (risa)” (Entrevistada 3, 2017)
- “De liberarse, de pelear más por sí sola, por que antes se casaban y haciendo lo que sea bueno, aunque me valla mal, debo estar aquí hasta morirme y sacrificarme ella, los hijos, todos los que están a su alrededor, a veces la gente no lo acepta, porque, porque está más luchadora po’ por que antes era temor, tenía, como le digo, era de la idea de que la mujer no tenía que trabajar por que

la tenían que mantener, entonces ahí estaban po. A lo que ellos les dieran” (Entrevistada 1, 2017)

Esta visión de una mujer empoderada de su propia vida, ya sea en el trabajo o en su vida familiar o social, se condice con la visión de la mujer que se presenta en la “tercera ola feminista” que presenta lucha de la mujer como trascendente a lo meramente formal o legal, dígase de la igualdad laboral, sufragio o educación, que a pesar de que estas temáticas a un no han sido resueltas del todo, la condición de sometimiento de las mujeres llega más allá, tocando la vida personal y social. De esta manera bajo la consigna de “Lo personal es político” el feminismo radical declara que la opresión de la mujer se sostiene desde una estructura patriarcal de la sociedad, que mantiene esta división perniciosa hacia las mujeres:

Estas protestas tuvieron gran repercusión pública, logrando lo que se tenía previsto hacer político lo que hasta entonces era privado. “Estas movilizaciones tuvieron un fuerte impacto en la opinión pública. Las feministas consiguieron convertir en político aquello que tenía que ver con la subordinación de las mujeres y hasta entonces era considerado «natural».” (Varela, 2008, p. 87)

Esto devela que las mujeres adultas mayores poseen una percepción emancipada de las mujeres actuales, libres y empoderadas de sí mismas, en clara antítesis a como veían a las mujeres de su época, incluso a como se apreciaban a ellas mismas.

4.3 Rol de Genero

En esta categoría se busca destacar las actividades, estatus y expectativas que se designan tanto a hombres como mujeres y que son socialmente aceptados. Para evidenciar estos roles se recurrirá a la contrastación con uno de los ejes de la investigación, el cual es “sexo y género”, dando como resultado las sub categorías de “Mujer y trabajo”.

“Si, que la mujer salga a trabajar porque menos pobreza, porque imagínese no trabaja el hombre y no trabaja la mujer queda la escoba en la casa, eso pienso yo no sé” (Entrevistada 1, 2017)

4.3.1 Mujeres y trabajo

Debido a lo visto tanto en el concepto de género, así como en las respuestas vistas en las entrevistas, surge la conexión entre la mujer y su relativamente nueva inserción laboral, esto claramente trae consigo cambios en la descripción de los roles de género y por ello esta sub categoría busca evidenciar la relación entre la mujer y el trabajo, la cual se enmarca en una nueva visión de los roles establecidos socialmente para cada género. En este ítem las repuestas mayoritariamente apuntan a como el trabajo ha cambiado la relación de las mujeres y sus roles tradicionales de crianza y trabajo únicamente doméstico como lo podemos ver en los siguientes extractos:

- “Mi suegra tuvo 11 hijos, entonces decía “Donde come uno comen dos, donde comen 10 comen 11” y que la mentalidad de la gente era así y que la mujer no tenía que trabajar y el hombre tenía que traer a la casa y aunque comieran todos los días sopa de pan era eso por que como la tenía que mantener la casa” (Entrevistada 4, 2017)
- “Yo creo que ha ido desvarando por que ha empezado la mujer antes, solo era para trabajos de la casa, criar hijos, eh esperar que el marido llegara, que diera la plata o que llevara las cosas, la mujer hacia todo lo de la casa nomas, criar hijos” (Entrevistada 2, 2017)
- “Bueno, ahora la gente ya ha ido cambiando el sistema, la mujer sale a trabajar, estudia, la mujer si apoya en la casa, pero es más ya puede decidir “Quiero tal cosa”, o “Yo también puedo criar hijos y también puedo estudiar”, “También puedo criar hijos y también puedo trabajar” (Entrevistada 2, 2017)
- “Por ser la mujer ahora tiene más voz, para mandar porque antes uno no tenía derecho a opinar como no trabajaba, entonces como que estaba más sometida a la casa a los hijos, yo creo” (Entrevistada 6, 2017)

Podemos observar que, en las mujeres adultas mayores, han tenido muy inmiscuido los roles de género en sus representaciones sociales a lo largo de su ciclo vital, sin embargo, estas representaciones que tienen, en la actualidad se han distanciado de estos roles impuestos por la cultura en la que se desarrollaron.

A esto Victoria Sau (2008) nos dice que a pesar que las diferencias biológicas son naturales y determinantes, ya no pueden ser consideradas como concluyentes en cuanto a los roles sociales ya que los seres humanos hemos traspasado la barrera de lo natural y nos desenvolvemos en una dimensión cultural, cuya evolución ha superado a la misma evolución biológica. Desde esta perspectiva podemos darnos cuenta que el rol tradicionalmente inscrito a los géneros ha ido quedando gradualmente (no en su totalidad) relegados al pasado, viendo nuevas formas de socialización entre hombres y mujeres, esto en opinión de las entrevistadas debido a la salida de las mujeres al campo laboral, otorgándole una autosuficiencia económica que les ha brindado una independencia social y la posibilidad de desmarcarse de los roles de género clásicos.

4.4 Feminismo

Desde esta categoría se unifican todos los extractos que aluden en alguna relación al feminismo, a pesar de no ser nombrado de forma directa el concepto, es decir, como las mujeres adultas mayores se relacionan con las ideas de igualdad, libertad, respeto hacia la mujer, la reivindicación de los derechos de la mujer y apoyo entre mujeres.

Al mismo tiempo se englobará en esta categoría todas las representaciones que tengan ante el concepto de feminismo, aun cuando estas no se condigan con las definiciones de esta. Esto para evidenciar lo que ella entiende por feminismo.

Para este fin se elaboraron dos sub categorías: “feminismo implícito o explícito” y “significado subjetivo del concepto feminismo”

4.4.1 Feminismo implícito o explícito

En esta sub categoría se buscará ver en las respuestas de las mujeres adultas mayos los rasgos esenciales del feminismo, ya sea nombrando formalmente el feminismo o solo haciendo referencia a la esencia de este.

“Que apoyan a la mujer, por lo que tengo entendido, por cosas de mi madre, yo siempre, yo que tengo nueras, yo siempre veo lo positivo de las mujeres,

veo lo malo de mis hijos, porque soy feminista, yo siempre he dicho debí haber pertenecido a una agrupación de mujeres” (Entrevistada 7, 2017).

“Defender los derechos de la mujer, pienso” (Entrevistada 6, 2017).

“De vestirse como tú quieras, de tener tu independencia, de no ser esclava del hombre, que muchas mujeres se casan y son sometidas al marido, y eso no puede suceder, porque uno se casa para tener un compañero, para tener una familia y no para ser el eslabón de abajo” (En relación a la pregunta, *¿Y cómo que derechos?*)” (Entrevistada 6, 2017)

“Feminismo (...) Bueno feminismo se entiende que organizaciones que gente, mujeres se unen y defienden sus intereses, sus valores, creencias.” (Entrevistada 2, 2017)

Es posible apreciar que las mujeres adultas mayores, a pesar de no comprender en toda su dimensión el feminismo, la mayoría comprenden como una organización de mujeres, redes de apoyo entre ellas o bien como un movimiento que lucha por los derechos de las mismas, esto tiene mucha relación con una de las caras del feminismo.

Vemos en esta etapa que las respuestas mayoritariamente a la a preguntas como “¿Conoce el término feminismo?”, “¿Cuál cree usted que es la función del feminismo?”. Estas respuestas se condicen con la noción de feminismo plasmada en la teoría utilizada si comprendemos que el feminismo, busca la igualdad, la libertad y el apoyo entre las mujeres, esta dimensión de apoyo que es la que tiene mayor relevancia entre los datos obtenidos en este ítem. Nace junto con el feminismo radical de los años 60’s que al tomar conciencia de que las particularidades de las mujeres se comienzan a crear grupos de concientización de mujeres, donde se tratan las problemáticas de las mujeres específicas de cada contexto:

A partir de 1975, el feminismo ya no volvió a ser uno, singular. El feminismo radical abrió las compuertas. A partir de su teoría y su práctica —de «lo personal es político» y los grupos de autoconciencia—, las aguas se desbordaron. Cada feminista comenzó a trabajar sobre su propia realidad. Las semillas echaron raíces, con lo que el feminismo fue

floreciendo en cada lugar del mundo con sus características, tiempos y necesidades propias. (Varela, 2008, p. 93). En el caso de las mujeres adultas mayores entrevistadas, se aprecia que a pesar de no comprender en toda su dimensión el feminismo, la mayoría lo comprende como una organización de mujeres, redes de apoyo entre ellas o bien como un movimiento que lucha por los derechos de las mismas, lo cual tiene mucha relación con una de las caras del feminismo.

Ahora bien, en este mismo tópico aparecieron respuestas referidas al significado subjetivo del concepto feminismo, a raíz de ello se elaboró una segunda sub categoría.

4.4.2 Significado subjetivo del concepto feminismo

Al observar las respuestas, salto en evidencia una dimensión que no fue abordada en el marco teórico, y que a pesar de no ser respuestas mayoritarias llaman la atención al ser respuesta contradictoria, desde un polo negativo, esto lo podemos ver en los siguientes extractos:

“No lo ubico bien, pero me imagino que es las mujeres que se creen más de los que son, porque yo soy mujer y no me creo feminista” (En relación a la pregunta, ¿Usted conoce el termino feminismo?)” (Entrevistada 06, 2017).

“No po’, no encuentro que digan nada positivo porque dicen “hay esa feminista se quedan puro revolviendo el gallinero” y tú tienes que, si ellas se están defendiendo sus derechos, porque ellas así lo sienten, es lo que yo pienso, no se” (Entrevistada 06, 2017)

“Más bien en forma de crítica, no en algo positivo, sino en algo negativo (En relación a la pregunta ¿Cómo ha escuchado hablar de este tema?)” (Entrevistada 06, 2017)

Vemos como la entrevistada 06, que una primera instancia asume el feminismo como algo negativo, posteriormente sus respuestas revelan una contradicción, al afirmar que el feminismo busca “defender los derechos de la mujer” o ser independiente no ser “esclava del hombre”. Es contradicción, podría llegar a ser explicada por la falta de conocimiento sobre el fenómeno. Como vimos anteriormente las representaciones sociales se nutren de la

información que circunda en nuestro entorno, como la definición de Moscovici de las representaciones sociales:

Entidades casi tangibles. Circulan, se cruzan y se cristalizan sin cesar en nuestro universo cotidiano a través de una palabra, un gesto, un encuentro. La mayor parte de las relaciones sociales estrechas, de los objetos producidos o consumidos, de las comunicaciones intercambiadas están impregnadas de ellas. (Moscovici, 1979, p. 27).

De la misma manera si la información que está en nuestro ambiente es ambigua, las representaciones sociales que se formarán serán vagas e incluso en algún punto contradictorias, es esta una posible explicación al particular fenómeno encontrado en las respuestas de entrevistada 06.

4.5 Cambio sociocultural

La categoría de cambio sociocultural se utilizará para comprender todos los cambios que se produzcan en la esfera de lo social, cultural y político, y que este cambio inflencie las regulaciones sociales, en la visión del hombre y la mujer, así como en su forma de relacionarse. Para ejemplificar esta categoría se utilizará los extractos más representativos de las entrevistas realizadas.

“De partida empezaron para la liberación de la mujer ¿cierto?, entonces ahora todo el mundo pensó diferente y se ve toda la gente, la mayoría de la gente joven que ahora ha tenido oportunidades de estudiar, de ser profesionales, trabajan y estudian en la noche, el que quiere tener una profesión la tiene, ¿sí? Hay muchas oportunidades que antes no habían”
(Entrevistada 1, 2017)

“Que ante todo lo que está pasando ahora, antes o casi no se veía, ni se escuchaba ni nada, nadie marchaba y toda la gente iba calladita por el mundo y con sus problemas diciéndole al mejor a una amiga, al mejor a ninguna y arreglándoselas sola porque tanta cooperación así en la comunidad tampoco había, cierto si la persona tenía algún problema se lo

guardaba porque le daba vergüenza o no tenía amistades” (Entrevistada 1, 2017)

“Si ha cambiado, bastante, porque tú lo ves como un igual, acá cuando lo veías de traje y corbata era alguien más superior, ni siquiera podías mirarlo a los ojos, en cambio ahora no po’, estoy conversando contigo, de igual a igual y eso está bien, porque es lo que hay que hacer, si somos seres humanos, distintos géneros, pero humanos al fin al cabo, de carne y hueso e igual” (en relación a la pregunta “¿Cómo ve la relación entre hombres y mujeres en la actualidad?”) (Entrevistada 6, 2017)

“No yo creo que el hombre ahora. Yo tengo yernos que ayudan a mis hijas a mudar, mientras mi hija trabaja, mudan sus guaguas, los llevan a la clínica cuando están enfermas, yo encuentro que hay más solidaridad con la mujer. Porque eso lo veo con mi yerno, porque antes no era así, el hombre tenía que salir y la mujer hay en la casa encuentro que era pesado eso, porque tenemos los mismos derechos somos personas. (¿Y el hombre en esta relación, como está ahora? Cambio en la relación hombre-mujer)” (Entrevistada 8, 2017)

En las respuestas brindadas por las entrevistadas, se contraponen un “antes” con un “ahora”, que este antes está representado por todas las carencias, desigualdades, desconocimiento y malos tratos que han recibido estas o sus cercanas al ser mujer dentro de una cultura androcentrista, y se compara este “antes” con un “ahora” en el que se ve de forma clara un cambio en las relaciones entre hombres y mujeres en diferentes esferas de lo social, así como la relación entre los sujetos y sus demandas al estado, a través de protestas y marchas.

4.6 Violencia de género

Esta categoría hace referencia a todo tipo de violencia que se use como “forma de poder masculino para mantener su dominio y subordinación de las mujeres, dentro de estas se encuentran amenazas, agresiones psicológicas, agresiones físicas, agresiones sexuales,

económicas, acoso callejero, violencia en el trabajo, violencia obstétrica” (Rohlfis & Valls-Llobet, 2003). Bajo esta definición se agruparon todos los segmentos que hicieran referencia a esta categoría dentro las entrevistas realizadas, de las cuales se expondrán las más representativas.

“Si claro si hay muchas niñas que cabros jóvenes ya la mechoneaban, si yo veo programas y me gusta conversar mucho con gente mayor, mayor que uno (se ríe)” (Entrevistada 2, 2017)

“Pero había hombres que las trataban mal y hombres que las trataban bien, y ahora es peor, porque ahora las matan” (Entrevistada 2, 2017)

“¿Ósea, la persona está bien que ellos ahora sean más independientes, eh, luchan por no sufrir, de no estar sujetas a alguien que estar ahí hasta que se muera, ahora cuanto, cuántas mujeres mueren, de que las maltratan y todo eso, entonces ahí se ve la diferencia de las mujeres que tienen mucho temor po’ y las como se dice? Las, la otra persona, como se dice? No la deja pensar, no la deja salir de ese círculo, pero hay una palabra, como que domina a esa persona ¿cierto? Y ella, hay dos grupos de gente esa que está ahí, ahí, ahí y todo lo niegan que le valla mal y le echan la culpa una cosa a otra y no se salen de eso y los demás no po’, salen a luchan salen a liberarse de” (Entrevistada 6, 2017)

Esta categoría que aparece como emergente llega a ser una representación social, de la cual las entrevistadas tienen una imagen de él, como algo negativo, aborrecible, deplorable, injusto y cruel que se daba en varias esferas de lo social, que se presenta en la calle, en el trabajo incluso dentro de la misma familia, este fenómeno llega a ser considerado como “algo que debería dejar de existir” en la sociedad.

“Que cambiara que, no hubiera tanta agresividad hacia la mujer, que no hubiera esta cosa, que me da hasta cosa nombrarlo, el “Femicidio” porque eso ya no debería salir de ahí y no, ya estamos en el 2017 y todavía existen

esas cosas, aunque sea el número que sea, pero ya es terrible eso es terrible eso debería terminarse” (Entrevistada 7, 2017)

“Lo viví como le dije yo. Mi mamá fue golpeada por mi padre, no fue mal padre, pero yo tengo los peores recuerdos, chica, que mi madre le pegaba, la castigaban, pero mi papá haciéndose, porque mi padre no fue tomador, pero se hacía el loco y nosotros como apoyo a la siega de la mamá” (Entrevistada 4, 2017)

Se aprecia que la información que tienen los entrevistados, generalmente se debe a que vivenciaron u observaron situaciones de violencia de género dentro del contexto familiar, también existen los casos en los que se tomó conocimiento a través de los medios de comunicación, sin embargo, este último se ha dado solo en la actualidad, debido a que antes llegaba a ser invisibilizado, silenciado, ignorado, incluso ha llegado a ser naturalizado en la cultura en la que se desarrollaron las entrevistas.

“Antes, por lo que uno ha vivido, no se escuchaba mucho decir que mataban a las mujeres” (Entrevistada 2, 2017)

“Porque antes también la violencia intrafamiliar existió toda la vida y la gente en el campo, hasta en el campo ciudad siempre ha habido gente así maltratadora, en el campo era peor” (Entrevistada 6, 2017)

En relación a violencia de género, a pesar de que está la ejercen y sufren tanto hombres como mujeres, la mayoría independiente de su forma, naturaleza o consecuencias, es perpetrada por los varones. Que esta visión de hombres maltratadores, se ve en las representaciones sociales de las entrevistadas, en donde, “ellos” protagonizan esta representación de la violencia de género, llegando a ser tildados de “rebeldes” y “faltos de respeto”

“El hombre es rebelde porque se ha criado solo, porque no se ha criado con una mamá al lado, no tiene cariño de familia, por eso son así, o se crio en un hogar en donde el papá maltrataba a la mamá” (Entrevistada 1, 2017)

“Yo he visto lolitas que de repente necesitan el asiento cuando van o llegan pasa un fulano y le da un agarrón, se ve en la micro, en el metro, en la calle, en todos lados, entonces hay de repente un poquito de falta de respeto hacia la mujer, un poquito mucho diría” (Entrevistada 8, 2017)

Por ultimo cabe destacar, que la categoría emergente de “violencia de género” con frecuencia es contrapuesta con “feminismo” dentro de la representaciones sociales de las mujeres adultas mayores, el feminismo llega a ser colocado en un extremo (algunas veces neutral, a pesar de no serlo, esto dependerá de las entrevistadas y su relación con él feminismo) y violencia de género en el otro, lo cual, llega ser entendible si se piensa que la violencia de genero vulnera a la mujer, que está queda marcada en la representaciones sociales de los participantes, en cambio el feminismo busca liberar a la mujer, emanciparla de todo lo que la vulnera, la limita y la contiene.

Capítulo V

Conclusiones y discusiones

En los resultados surgidos desde el análisis de los datos podemos ver que las mujeres adultas mayores están desinformadas en relación al feminismo, extrayendo la mayoría de información de está principalmente a través de dos medios, los procesos comunicativos con su entorno, tanto directo como lo son sus amistades, familiares y grupos los cuales frecuentan, así como de discursos que oyen en la vía pública y los medios de comunicación como la televisión. En su mayoría las entrevistadas declaran conocer poco o casi nada sobre el fenómeno social estudiado, es decir, sobre el feminismo.

En relación a lo anterior, cabe destacar que si bien en su mayoría las entrevistadas declaran conocer poco o casi nada sobre feminismo, sus representaciones sociales de acuerdo a está, no están del todo alejadas a lo que la corriente teórica trabaja, incluso se llega a observar en el grupo “amigas de la salud” características destacables del feminismo, como lo son las redes de apoyo, la sororidad, entre otros, no obstante, ninguna de las entrevistadas relaciona la labor social que realiza el grupo como emancipador, liberador, pese a serlo.

Destaca el hecho que dentro de las entrevistas que se dieron algunas respuestas de características negativas atribuidas al feminismo, aludiendo a que el feminismo ha sido perjudicial para la sociedad, la familia e incluso para las mismas mujeres, por ejemplo la “falta de compromiso”, a pesar de las características negativas presentes en la representación social de feminismo, encontramos en las mismas entrevistas respuestas de carácter positivo, identificando el feminismo como un movimiento importante para la sociedad puesto que impulsa la igualdad, la liberación de las mujeres y a un cambio positivo en la relación entre mujeres y hombres.

Estas contradicciones son explicadas desde la poca y ambigua información que reciben, esto influye profundamente en el segundo eje planteado por Moscovici. El componente de la actitud en la teoría de representaciones sociales, alude a la disposición más o menos favorable que tiene una persona hacia un objeto de la representación, y expresa una orientación evaluativa en relación a dicho objeto (Ibáñez, 1988). En esta área se agrupan y ordena los diversos componentes afectivos de la representación de esta manera orientan la conducta y las reacciones emocionales de los sujetos (Araya, 2002) si comprendemos que la información que reciben las mujeres adultas mayores sobre el feminismo es muy escasa, al mismo tiempo que estos datos estén sesgados y poco profundizados da por resultado, que se genere una actitud negativa hacia el concepto feminismo, pero al mismo tiempo si tienen acceso a información sobre la lucha feminista, acotada a la lucha por la igualdad, la independencia, el empoderamiento de la mujer y la pugna contra el maltrato y la violencia de género, esta ambivalencia entre una actitud crítica hacia el termino feminismo (solo entendiendo el feminismo como un rotulo carente de su contenido real), pero a la misma vez un apoyo y percepción favorable a su lucha, da como resultado estas contradicción en las respuestas que se entregan en una misma área temática.

Esto se puede corroborar cuando vemos que las entrevistadas que poseían un mayor nivel de información, ya sea por cantidad o calidad de esta presentaban respuestas con una actitud favorable hacia el feminismo.

Es posible apreciar que, dentro de en las representaciones sociales las mujeres adultas mayores, existe una visión positiva de los cambios que ha vivido la mujer, con el paso del tiempo, así como el cambio de las transformaciones socioculturales que se han dado en relación a las problemáticas de las mujeres, de esta manera podemos observar que, los sujetos de estudio dan una valoración positiva a la independencia que las mujeres han conseguido. Ahora bien, ellas relacionan fuertemente la independencia. Esta visión de la mujer independiente y empoderada la relacionan fuertemente con la incorporación de la mujer a la vida laboral remunerada

Es claro como los cambios socioculturales que se han dado a lo largo del tiempo han influenciado las representaciones sociales de las mujeres en la sociedad, así como se ven

ellas mismas y entre ellas. Esto queda en evidencia en el tópico de cómo ven a las mujeres actuales, las adultas mayores se refieren a ellas como independiente, con derechos que se defienden y se hacen respetar. Estas visiones de las mujeres modernas, la correlacionan al menos, en un nivel más abstracto con el feminismo, esto se puede extraer de las respuestas ante la pregunta, “¿Cree usted que el feminismo es en alguna medida responsable de cómo son las mujeres hoy en día?” donde en su mayoría afirman que las mujeres gracias a las luchas feministas han logrado avanzar en igualdad y en la reivindicación de derechos sociales.

De esta manera comprendemos que la imagen que las mujeres tienen de sí mismas van mutando con el paso de tiempo y en relación al contexto sociocultural imperante, de esta manera en el pasado, donde las mismas adultas mayores se formaron la mujer era vista como sumisa y presa de la dominación que ejercían los hombres sobre ellas. Al contrario, la mujer actual es vista como una mujer liberada que no es “esclavizada” al hombre, que es capaz de forjar su propio camino.

Podemos ya ver, con las relaciones teóricas efectuadas, las representaciones sociales de las mujeres adultas mayores aparecen como fenómeno que se puede entender en dos niveles distintos. Primero en su nivel conceptual, en esta área es claro que la representación social sobre el feminismo es ambigua y poco clara en muchos casos incluso contradictorios, esto debido a la poca información que ellas pueden recopilar de su entorno, a la misma vez que estos nuevos datos son jerarquizados y ordenados en representación por el núcleo central, es decir, que está marcado por la memoria personal y colectiva, así como por el sistema de normas sociales imperantes en una época y cultura determinada, esto explica cómo es posible que a pesar de atribuir características positivas a los cambios en pro de la mujer, igualmente sea tachado como negativo en algunas de sus dimensiones, esto viendo el feminismo meramente desde una perspectiva más abstracta.

El segundo nivel que se puede observar es como se representan el feminismo desde una mirada más concreta, la lucha, la liberación femenina. Desde esta dimensión vemos como ellas apoyan y celebran los cambios que ha vivido la condición de ser mujer, en este sentido podemos presenciar cómo se forma una imagen de mujer actual, muy ligada a la imagen de

mujer feminista como mujer libre, independiente, luchadora y capaz, ya lejos la sumisión a los hombres y a un sistema que las discrimina y las veda de ámbitos de la vida social.

Se puede decir que la representación social de las mujeres adultas mayores, que participan en el grupo amigas de la salud, de la comuna de La granja fluctúa entre estos dos polos, una dimensión concreta que captan por la experiencia y la observación de su entorno, como también en una dimensión abstracta, referente a lo teórico, que se presenta como ambigua y contradictoria, la cual logran extraer de la información que perciben tanto por los medios de comunicación, como por los discursos sociales de su entorno más cercano.

En relación lo anterior se cumple el objetivo de tesis, el cual era conocer las Representaciones sociales sobre feminismo en mujeres adulto mayor pertenecientes al grupo “Amigas de la salud”, comuna de la Granja en Santiago de Chile”.

De acuerdo al carácter exploratorio descriptivo, se logra interpretar que en las representaciones sociales del grupo “amigas de la salud”, se encuentran representaciones sociales de feminismo, a pesar de haber crecido, desarrollado y formado en una cultura androcéntrica, cuyos valores eran contrarios a los que busca el feminismo, que las características negativas atribuidas al feminismo se deben a esta cultura, así también las características positivas que ven el feminismo, ya que estas van en contra de aspectos negativos que observan de la misma cultura en la que se criaron.

En pocas palabras, el aporte teórico social que se obtiene de este trabajo, va a favor de la mujer adulta mayor y del feminismo, que estas pueden llegar a ser parte de la misma corriente, ya que las problemáticas que observan las entrevistadas a nivel sociedad son las mismas que el feminismo busca abolir, como, por ejemplo, desigualdad, roles de género, violencia de género, discriminación laboral, entre otros.

Estos resultados nos indican una serie de hechos relevantes para futuras investigaciones, primero el feminismo no va a una edad determinada ni debe serlo, debido a que las problemáticas al género femenino están enraizadas en la cultura, segundo, las mujeres adultas mayores han sido un grupo que se ha dejado muy de lado en investigaciones feministas, pese al hecho de que estas han vivido en culturas sumamente androcentristas,

las cuales le han delimitado como máxima felicidad el servir para otros, que estas mujeres adultas mayores son capaces de emanciparse, liberarse y empoderarse de todos los roles y ocupaciones que determina la sociedad para la mujer de avanzada edad, que la lucha feminista puede integrar a este grupo con nuevas demandas sociales, tercero, desde la mutación cultural, el feminismo ha sido resultado de las contradicciones que presenta la sociedad, que estas contradicciones fueron frutos de demandas presentes desde tiempo atrás, cuarto, se derriban estereotipos de la “abuela conservadora” que es un personaje arraigado en la cultura que fomenta una serie de valores antiguos, que trata de mantener las creencias antiguas, quinto, se puede realizar un trabajo transgeneracional feminista en donde se enseñe a nivel cultura el respeto, desmitificar los roles de género y fomentar conocimiento para futuras generaciones, sexto esta mujer adulta mayor empoderada puede hacer un quiebre a nivel sociedad al mostrar a los demás que ella pudo salir de los roles, que se liberó de las obligaciones que la cultura le otorgaba, que la liberación femenina no tiene edad, incluso puede llegar a enseñarnos nuevas formas de ejercer y manifestar feminismo.

Por ende, se sugiere nuevas investigaciones en esta área, para dilucidar posibles cuestionamientos, como ¿Cómo ha afectado estas representaciones del feminismo en sus vidas personales y sociales? O ¿Cómo el conocimiento más acabado del feminismo puede propiciar una perspectiva de ellas mismas más saludable?, así mismo, se puede investigar las representaciones sociales del género masculino sobre feminismo, con el objetivo de indagar en las representaciones sociales de estos indicios de feminismo y posteriormente hacer propuestas para lograr un cambio sociocultural en donde los hombres simpaticen con la causa feminista, del mismo modo, se podría realizar trabajos feministas sobre adultez mayor, ya que los estudios nos indican que la mujer adulta mayor tiene como máximo punto de felicidad el servir a otros, dejándose ella misma de lado, lo cual indica que esta necesita emanciparse de esta construcción social arcaica para fomentar a nivel transgeneracional una cultura feminista entre las mismas mujeres.

En resumen, a pesar de las dudas que puede generar esta nueva relación entre mujeres adultas mayores y el feminismo, podemos concluir que el feminismo es capaz de

desmitificar la vulnerabilidad, la senilidad, la apatía, la improductividad, entre otros estereotipos de la adultez mayor, para así fomentar una nueva forma de envejecimiento, un envejecimiento empoderado, un envejecimiento liberador de los roles determinados por la cultura que está presente en mayor o menor medida en sus representaciones sociales, de las mujeres y la sociedad actual.

Capítulo VI

Referencias Bibliográficas

- Abric, J. C. (2001). Prácticas sociales y representaciones. México: Coyoacán.
- Accati, L, Benegoechea, M, Campillo, N, Fraisse, G, Molina, C, Oorbitg, G, Tubert, S, (2003). Del sexo al género. Los equívocos de un concepto. Madrid, Cátedra.
- American Psychological Association (APA) .(2010).Principios Éticos de los psicólogos y código de conducta. Recuperado de: http://www.psicologia.unam.mx/documentos/pdf/comite_etica/Codigo_APA.pdf
- Araya, S. (2002). Las representaciones sociales: Ejes teóricos para su discusión.
- Banchs, M. (1986). Concepto de representaciones sociales: análisis comparativo. Revista costarricense de psicología, vol. 8, 27-40.
- Banchs, M. (2000). Aproximaciones procesuales y estructurales al estudio de las representaciones sociales. Papers on Social Representation.
- Berger, P. y Luckmann, T. (1976). Construcción social de la realidad. Buenos Aires, Amorrortut Editores, Argentina.
- Cáceres, P. (2008). Análisis cualitativo de contenido: Una alternativa metodológica alcanzable. Psicoperspectivas. Individuo y Sociedad, 2(1), 53-82.
- CASEN, (2017). Adultos Mayores Síntesis de Resultados.
- Colegio de psicólogos.(1999). Código de ética .Recuperado de: <http://colegiopsicologos.cl/wp-content/uploads/2014/10/CODIGO-DE-ETICA-PROFESIONAL-VIGENTE.pdf>
- Di Giacomo, J. (1981). Teoría y métodos de análisis de las representaciones sociales, En: S. Ayestaran (Comp) Ideología y representación social de la enfermedad mental. III Curso de Verano de la Universidad del País Vasco, Bilbao, España. 397-492

- Dulcey, E. y Uribe, C. (2002). Psicología del ciclo vital: hacia una visión comprehensiva de la vida humana. *Revista Latinoamericana de Psicología*, vol. 34, núm. 1-2, 2002, pp. 17-27, Fundación Universitaria Konrad Lorenz, Colombia
- Durkheim, É. (1988). *Las Reglas del método sociológico y otros escritos sobre filosofía de las ciencias sociales*. Alianza.
- Farr, R. (1984). Social representations: Their role in the design and execution of laboratory experiments. In R.M-Farr and Moscovici, (eds) *Social Representations*. Cambridge and New York: Cambridge University Press, and Paris Editions de la Maison des Sciences de l'Homme.
- Firestone, S. (1973), *La dialéctica del sexo*. Ciudad, Kairós.
- Foucault, M. (1997). *Historia de la sexualidad. 1. La voluntad del saber*, Madrid, Siglo veintiuno
- Ibáñez, T. (1988). *Representaciones sociales. Teoría y método, Ideologías de la vida cotidiana*, Sendai, Barcelona.
- Infanta, C. (2008). *Las dimensiones subjetivas del envejecimiento*. PREMIO IMSERSO, N° 11007
- Lagarde, M. (2005). *Los cautiverios de la mujer*. Coyoacan, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Lambert, C. (2006). Edmund Husserl: la idea de la fenomenología. *Teología y vida*, 47(4), 517-529.
- McGowan, T. (1996). *Viejísimo y Discriminación*. Birren, J. *Encyclopedia of Gerontology*, Academic Press, New York, 1996
- Mora, M. (2002). La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici. En: *Athenea digital*, n° 2, 2002.
- Moscovici, S. (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires, Argentina: Huemul, S. A.
- Moscovici, S. (1987). *Social Collectivities*. En: Hulse, M. (ed.) *Essays in Honor of Elias Canetti*. London: André Deutsch.
- Moscovici, S. (1991). *Psicología social*. Barcelona: Paidós.

- Pérez, M. (2003). A propósito de las representaciones sociales. Apuntes teóricos, trayectoria y actualidad. La Habana: CIPS.
- Ramos, C. (1995). Los medios de comunicación. constructores de lo real. *Comunicar*, Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15800520>
- Rateau, P. y Monaco, G. (2013). La Teoría de las Representaciones Sociales: Orientaciones conceptuales. Campos de aplicaciones y método. *CES Psicología*, 6(1), 22-42.
- Rohlfs, I. Y Valls-Llobet, C. (2003). *Actuar contra la violencia de género: un reto para la salud pública*. Gaceta Sanitaria, 17(4), 263-265. Recuperado en 16 de octubre de 2017, de http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0213-91112003000400001&lng=es&tlng=es.
- Rozas, M. (2014). *Construcción de la identidad de género de los adultos mayores que participan en el club de adulto mayor san francisco de asís de Conchalí* (Tesis de Licenciatura) Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Santiago de Chile
- Ruíz, J. (2007). Metodología de la Investigación cualitativa.
- OMS. (2016). Informe mundial sobre el envejecimiento y la salud.
- SENAMA. (s.f). [Http://www.senama.cl/QuienesSomos.html](http://www.senama.cl/QuienesSomos.html)
- SENAMA. (s.f). [Http://www.senama.cl/NuestraMision.html](http://www.senama.cl/NuestraMision.html)
- SENAMA. (2011). Glosario gerontológico.
- SENAMA. (2012). Cuenta pública servicio nacional del adulto mayor gestión 2011.
- SENAMA. (2012). Políticas públicas para las personas mayores en Chile Servicio Nacional del Adulto Mayor.
- Tevni G. (2000). Tipos de Investigación.
- Vega, D. (2009). *Los discursos sobre la calidad de vida de hombres y mujeres mayores, desde una perspectiva de género* (Tesis de maestría) Universidad de Chile, Santiago de Chile.